

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

VICTORINA REYES SALAS



ENTORNOS

de la ARQUITECTURA
de la UPN AJUSCO



Horizontes
Educativos

Ante la convicción de que la arquitectura de la UPN Ajusco es una obra de arte, busqué, en primera instancia, las condiciones y circunstancias bajo las cuales fue diseñada y construida. Me propuse encontrar los rasgos del entorno que permitieran la comprensión de sus valores y como éste es todo el ambiente que rodea y puede verse desde infinidad de aspectos, integré diversos modelos teóricos de análisis que ordené en cuatro rubros: entorno natural, geocultural, urbano e histórico-arquitectónico. En cada uno descubrí cosas muy interesantes que me hicieron comprender su trascendencia y amar aún más a la universidad, pues cuando una conoce realmente algo queda prendada, más al tratarse de la arquitectura que se habita, ya que forma parte de la identidad social.

Entornos de la arquitectura de la UPN Ajusco

Victorina Reyes Salas



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



Entornos de la arquitectura de la UPN Ajusco

Victorina Reyes Salas

Primera edición, diciembre de 2019

© Derechos reservados por la Universidad Pedagógica Nacional
Esta edición es propiedad de la Universidad Pedagógica Nacional, Carretera al Ajusco
núm. 24, col. Héroes de Padierna, Tlalpan, CP 14200, Ciudad de México
www.upn.mx

Esta obra fue dictaminada por pares académicos.

ISBN 978-607-413-324-0

LE7.2931

N2.38 Reyes Salas, Victorina María

R4.4 Entornos de la arquitectura de la UPN Ajusco / Victorina

Reyes Salas. – Ciudad de México : UPN, 2019.

1 texto electrónico (126 p.) : 15.2 MB ; archivo PDF –
(Horizontes educativos)

ISBN 978-607-413-324-0

1. Universidad Pedagógica Nacional (México) – Edificios

2. Arquitectura moderna I. t. II. Serie

Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta obra, por cualquier medio,
sin la autorización expresa de la Universidad Pedagógica Nacional.
Hecho en México.

AGRADECIMIENTOS

Este texto permite divulgar una parte de mi investigación doctoral, por lo que estoy en deuda con todos los autores que no pude citar directamente y se encuentran en las referencias.

Gracias a la UPN por aceptar publicar este subproducto, pues es en las universidades donde se produce y se debe difundir el conocimiento y la UPN cumple con esta misión. Agradezco sinceramente a todos los compañeros de la Subdirección de Fomento Editorial por su esmerado empleo para pulir y presentar este trabajo, en particular a María Eugenia Hernández a Mayela Crisóstomo y a todo el equipo de diseño gráfico. También mi reconocimiento a Alfredo Basilio y su apoyo con el Acervo fotográfico de la UPN; a la Subdirección de Comunicación Social y a Luis Armando González por las fotografías proporcionadas.

Mi profundo agradecimiento al Dr. Rubén Estrada por toda su valiosa y paciente asesoría, por confiar en mi proyecto. A Cecilia Garduño Ambriz por sus orientaciones para identificar la flora de la UPN, a Juan Carlos Araujo por sus consejos para estudiar sobre la historia de México y al arquitecto José Luis Delgado por sus orientaciones sobre el hito arquitectónico.

Muy especialmente y de corazón agradezco a mis amados hijos Amanda Abigail y Martín por toda su comprensión, cariño y abnegación, por todo su apoyo cuando me dedicaba a escribir.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	8
---------------------------	---

CAPÍTULO I

ENTORNO NATURAL	10
Presentación	10
Adscripción a la zona del Pedregal de San Ángel	12
El Pedregal de San Ángel.....	12
Valores geológicos de la UPN recuperados en su arquitectura	14
Adscripción a la zona boscosa de la Serranía del Ajusco	17
Ecología del Pedregal de San Ángel y faldas del Ajusco	19
Comunidades vegetales de la UPN Ajusco.....	20
Mapa verde de la Unidad y su integración a la arquitectura paisajista.....	21
Fauna del Pedregal de San Ángel y de la UPN.....	38
Valor arquitectónico y ecológico del mapa verde: integración a la arquitectura paisajista.....	41

CAPÍTULO 2

ENTORNO GEOCULTURAL DE LA UNIDAD AJUSCO	43
Presentación	43
Herencia cultural fundante.....	44

Cultura de Cuicuilco.....	45
Ajusco: alta montaña	50
Batalla de Padierna. Hito histórico del siglo XIX.....	57

CAPÍTULO 3

ENTORNO URBANO DE LA UNIDAD AJUSCO.....	64
Presentación	64
Crecimiento de la zona sur de la Ciudad de México.....	65
Equipamiento urbano en el camino al Ajusco:	
corredor educativo	68
Breve reseña de las instituciones del corredor educativo	
del Ajusco.....	69
Unidad estilística del Colmex, FCE y UPN.....	72
Relevancia sociourbana de la UPN Unidad Ajusco	76
Conclusión sobre la importancia sociourbana	
de la Unidad Ajusco UPN	83
UPN hito urbano	84

CAPÍTULO 4

ENTORNO HISTÓRICO ARQUITECTÓNICO	
DE LA UNIDAD AJUSCO	90
Presentación	90
Arquitectura del Pedregal	91
Arquitectura del Pedregal en la UPN	94
Arquitectura educativa mexicana	98
Ajusco UPN: continuidad de la arquitectura	
educativa mexicana	106
Perspectiva biográfica de los arquitectos de la UPN.....	109
Caracterización histórica arquitectónica	
de la Unidad Ajusco UPN	114
REFERENCIAS.....	116

TABLA DE FIGURAS.....	122
------------------------------	------------

INTRODUCCIÓN

La Universidad Pedagógica Nacional (UPN) es una institución trascendente en el ámbito educativo nacional, el enfoque de este escrito es abordar la relevancia de la Unidad Ajusco desde una perspectiva arquitectónica. Ya que la comunidad universitaria habita de forma cotidiana una instalación cuya arquitectura es una obra de arte, se va a demostrar desde el estudio de sus entornos cómo se proyecta su trascendencia.

Por su ubicación, la UPN Unidad Ajusco cuenta con una rica e interesante variedad de entornos; asentada en un enclave natural mixto –el bosque y el pedregal–, se asocia a la serranía del Ajusco y a sus leyendas de alta montaña; además de ser un lugar que guarda la memoria histórica de épocas prehispánicas y de acontecimientos bélicos de impacto nacional. Por haber sido construida en las últimas décadas del siglo XX forma parte de los procesos urbanos que transformaron la Ciudad de México en una megaurbe. Los arquitectos que la proyectaron, Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky, alcanzaron prestigio internacional por su estilo arquitectónico, y con la Unidad Ajusco fortalecieron y dieron continuidad a la historia de la arquitectura educativa mexicana, a la arquitectura del pedregal y a la arquitectura paisajista.

La arquitectura es un objeto cultural multifacético e integral. El lugar al que se acude constantemente confiere identidad, por eso es importante estudiarlo y darle el sentido que merece. Los diversos entornos de la arquitectura de la Unidad Ajusco se van a denominar para su estudio como: natural, geocultural, urbano e histórico arquitectónico.

Figura 1. UPN, vista aérea



Foto:Acervo fotográfico UPN.

CAPÍTULO I

ENTORNO NATURAL

PRESENTACIÓN

La Universidad Pedagógica Nacional en su unidad ubicada en el Ajusco tiene la fortuna de pertenecer a la zona de desbordamiento de lava del volcán Xitle y, de manera simultánea, de estar emplazada en las faldas de la serranía del Ajusco. Por su extensión –casi 8 hectáreas– reúne las condiciones para efectuar estudios naturalistas de tipo geológico, petrográfico, edafológico y ecológico de menor escala, llamados biogeografía de islas urbanas.

En el estudio geológico sorprende reconocer dentro del entorno natural, la fuerza y belleza del Pedregal de San Ángel y la ecología de la UPN porque se ubica en una zona mixta: un bioma del pedregal y un bioma del bosque del Ajusco, aunado a procesos de aforestación y reforestación se integra un mapa verde actual con siete regiones ajardinadas.

Figura 2. UPN, jardín



Foto:Victorina Reyes Salas.

Figura 3. Tomado de Google Maps. 5 de marzo de 2018



Localización

La UPN Unidad Ajusco está situada en el rincón suroeste de la Cuenca de México, pertenece al eje volcánico transversal o neovolcánico, ubicado en el meridiano 19° 18' 4.78" Norte, en el cruce con el paralelo 99° 12' 32.36" Oeste, a una altitud de 2388 metros sobre el nivel del mar (msnm). Se ubica en la zona sur de la Ciudad de México, colonia Héroes de Padierna, oficialmente en la Carretera al Ajusco número 24 y pertenece a la Alcaldía Tlalpan, Código Postal 14000.

ADSCRIPCIÓN A LA ZONA DEL PEDREGAL DE SAN ÁNGEL

La UPN se asienta sobre el derrame volcánico del Xitle, en la serranía del Ajusco. *Xitle* es el nombre popular, pues de acuerdo con el estudio toponímico de nombres geográficos en náhuatl, *Xictli* es su nombre original y significa ombligo. Por la erupción del volcán Xitle hay varios cráteres, las corrientes de lava siguieron un camino irregular formando zonas rocosas, algunos claros y también zonas de agua, como ríos o depósitos aluviales, dando lugar a varios pedregales, entre ellos el de San Ángel.

EL PEDREGAL DE SAN ÁNGEL

Estudios geológicos con pruebas de carbono 14 (Schmitter, 2004) estiman que el Pedregal de San Ángel se formó hace 2500 años:

Historia geológica según mapas paleográficos de la zona neovolcánica

Época Jurásica	Época Cretásica inferior	Época Cretásica superior	Hace 2500 años
Tierra seca	Canal marino que conectaba el océano Pacífico con el antiguo Golfo de México	La superficie continental se comba y los mares son desalojados por grandes levantamientos, acompañados de vulcanismo en gran escala.	Erupción del Xitle y formación del Pedregal de San Ángel.

En el Pedregal de San Ángel el espesor de las corrientes de lava mide desde 50 centímetros en sus bordes más delgados y alcanza los 10 metros de grosor; tiene muchas oquedades, cavernas y grietas que llegan a medir 40 metros.

El paisaje del Pedregal de San Ángel se calcula en cerca de 80 km cuadrados, su contorno tiene la forma de un riñón, con dos lóbulos, el del norte presenta un desnivel ligero de 2250 a 2350 msnm; el lóbulo sur cubre las laderas de la serranía del Ajusco y tiene una inclinación notable de 3100 a 2350 msnm, su límite suroeste es la Sierra de las Cruces, la mitad es la zona más angosta y se localiza entre los cerros de Zacatépetl y Zacayuca (actual bosque de Tlalpan) y va de Tlalpan a Contreras. El valor geológico del Pedregal de San Ángel se constituye por el material ígneo clasificado en basalto de olivino con afinidad alcalina. El Pedregal de San Ángel posee dos tipos de lava: la rugosa y la cordada. El aspecto original del pedregal es rústico, salvaje e intransitable.

Respecto al ciclo vital de la piedra volcánica del Pedregal de San Ángel, está en su vejez y va desapareciendo, principalmente, por el consumo humano. Sólo la creación de zonas de reserva ha permitido su persistencia.

El antiguo Pedregal de San Ángel era un paraíso como escenario de una biodiversidad única, pero en la actualidad su flora y su fauna endémicas se encuentran en muy grave riesgo de desaparición y es muy importante ahondar en la conciencia de esta amenaza y evitar su extinción.

El Pedregal de San Ángel genera grandes beneficios, entre ellos:

- Actúa como un dique poderoso contra la erosión de las tierras elevadas del Ajusco.
- Por su permeabilidad es un vaso colector de aguas potables mediante la absorción del agua de lluvia.
- Ha servido al suministro de piedra para la construcción.
- Es de gran interés científico para la espeleología, el vulcanismo, ecología de flora y fauna y estudios antropológicos.

VALORES GEOLÓGICOS DE LA UPN RECUPERADOS EN SU ARQUITECTURA

En resumen, la UPN Ajusco está situada al suroeste de la Cuenca de México, pertenece al eje neovolcánico, está al centro de la región del Pedregal de San Ángel, en las faldas del Ajusco, del lado de Tlalpan, a una altura aproximada de 2350 msnm.

Su zona de pedregal tiene 2500 años de existencia, en un área donde domina la lava conocida como basalto de olivino, es de diferente espesor, tiene cuevitas y grietas, sigue la dirección noreste, se encuentra en estado de vejez y es de dos tipos: rugosa y cordada.

Figura 4. UPN, lava cordada, orientación noreste



Foto: Victorina Reyes Salas.

La construcción de la UPN posee características que comprueban los beneficios del pedregal: al inicio de su cimentación se removió piedra volcánica para nivelar el suelo y se utilizó como material constructivo, como puede observarse en sus bardas perimetrales; también se aprovechó su condición natural para integrarla a los jardines.

Figura 5. UPN, remoción de condición original de piedras basálticas



Foto:Acervo fotográfico UPN.

Figura 6. UPN, bardas perimetrales de piedra volcánica

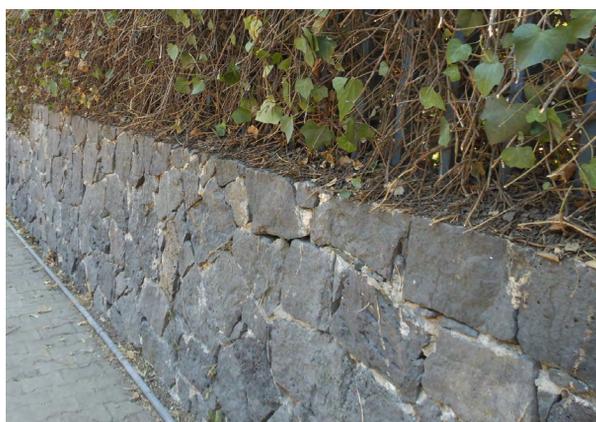


Foto:Victorina Reyes Salas.

La UPN continúa participando contra la erosión al mantener una pequeña zona boscosa al natural y diversas áreas al aire libre. Algunas zonas de paso fueron cubiertas con adoquines, una sección mínima fue revestida con pavimento. Durante sus cuarenta años de existencia la UPN no ha sufrido inundaciones en las áreas abiertas, conserva sus características de permeabilidad y de ser un vaso colector de agua potable. Además, como beneficio de la intervención arquitectónica en la zona pedregosa, se crearon jardines y áreas de paso con pequeños salones vegetales que la contienen, y así el aspecto de pedregal rústico, salvaje e intransitable ha cambiado a un semblante ajardinado transitable y propicio para el esparcimiento y la contemplación.

Figura 7. UPN, lava petrificada



Foto:Victorina Reyes Salas.

La arquitectura de la UPN destaca por esta recuperación estética de la piedra volcánica, su más relevante característica geomorfológica, que la ubica con un valor de arquitectura paisajista.

Figura 8. UPN, integración de roca volcánica a un jardín



Foto:Victorina Reyes Salas.

ADSCRIPCIÓN A LA ZONA BOSCOSEA DE LA SERRANÍA DEL AJUSCO

La serranía del Ajusco conocida también como sierra del Ajusco o sierra de Chichinauhtzin es una cadena montañosa, es el punto más alto de la Ciudad de México y es su límite sur, incluye partes de las alcaldías Tlalpan, Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta; abarca parte de Huitzilac, Tepoztlán y Tlanepantla en el estado de Morelos; de Juchitepec y Tepetlixpa en el Estado de México. Tiene más de cien conos, entre ellos los volcanes Tláloc, Chichinauhtzin, el Cerro Pelado y el Xitle.

En la Sierra de las Cruces se encuentra la elevación conocida como el Ajusco o *Axochco*, cuyo significado es “floresta en el agua”, en alusión a sus manantiales; destaca por su perfil de alta montaña. En invierno su paisaje solía ser nevado. El 23 de septiembre de 1936, por su importancia en la alimentación de las corrientes de ríos, manantiales y lagunas, se declaró *Parque Nacional Cumbres*

del Ajusco a una parte de esta zona, que está protegida para sostener su régimen hidráulico y a fin de mantener el equilibrio climático de las regiones vecinas, por lo que sus bosques de coníferas, encinos y oyamel deben permanecer. Posee una amplia variedad de especies florales y pastizales de alta montaña. Entre su fauna hay coyotes, mapaches, tejones, zorros, murciélagos, aves y una extensa variedad de insectos, entre otros. El Ajusco cuenta con varias poblaciones, entre ellas Santo Tomás y San Miguel; en la zona de parque se practican actividades como ciclismo, montañismo, campismo, paseos familiares y cabalgatas.

La perspectiva visual de la Unidad Ajusco de la UPN incluye el paisaje de alta montaña, la actual zona boscosa de la serranía del Ajusco, donde sobresale la formación llamada Pico del Águila y el cráter principal del volcán Xictli.

Figura 9. Vista del Ajusco y el Pico del Águila desde la UPN



Foto: Luis Armando González.

ECOLOGÍA DEL PEDREGAL DE SAN ÁNGEL Y FALDAS DEL AJUSCO

Hace 2500 años la corriente de lava del volcán Xitle destruyó por completo la vegetación existente y al enfriarse formó un suelo de sustrato heterogéneo, con presencia de accidentes topográficos, forjando una gran cantidad de macro y microambientes diferentes con una flora muy variada. Los estudios de edafología del Pedregal de San Ángel revelan que el suelo establecido por encima de la lava es de origen eólico y orgánico; se compone en menor grado por derivados de la descomposición de la lava y acarreos de origen pluvial o humano; mide sólo unos cuantos centímetros, se acumula en las grietas y depresiones, sus características químicas son un suelo arenoso, con muy poca arcilla, algo ácido, con gran cantidad de materia orgánica, poco nitrógeno y fósforo pero rico en potasio y calcio.

El Pedregal de San Ángel comparte dos zonas de vegetación o biomas diferentes, la distribución de estas dos zonas depende de la altitud y el grado de humedad, y son bosque montano y subalpino y matorrales semiáridos del Altiplano; comparten dos tipos de formaciones vegetales: *fruticetum* y *arboretum*. Las *fruticetum* son arbustos, herbáceas y rasantes y ocupan tres cuartas partes del área, los *arboretum* son árboles de 6 a 10 metros de altura.

En el área del pedregal se distinguen asociaciones vegetales originales, las más importantes son: matorral de senecios o palo loco, matorral de encinos, bosque de encinos, bosques de pinos, de oyamel, de ailes y de tepozanes. También hay zonas con características xerófitas, por su cobertura son dominantes y ofrecen una imagen de desolación al pedregal, en época seca son las únicas especies que aprovechan ese estado para su desarrollo vegetativo.

COMUNIDADES VEGETALES DE LA UPN AJUSCO

Por encontrarse en la parte baja del volcán y en la curva de los 2350 msnm, la UPN se sitúa precisamente en un área de transición del Pedregal de San Ángel donde confluyen características de las regiones neárticas y neotropicales, posee una topografía heterogénea, con algunas especies endémicas animales y vegetales.

Antes de construirse la UPN, había vegetación nativa sin intervención, sus características correspondían íntegramente con la descripción hecha de la vegetación del Pedregal de San Ángel; al momento de realizar el proyecto arquitectónico, los arquitectos Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky tuvieron conocimiento de la región y tomaron decisiones al respecto, influidos por quienes aprobaron el proyecto y por los miembros del equipo. Un recorrido por las hectáreas de la UPN desprende la idea de una compenetración estrecha entre la edificación y la floresta, se observa un campo circundante, un jardín subordinado a normas del diseño arquitectónico con zonas compuestas y otras naturalistas, adoptando diferentes secciones, cada una con una forma original, y entre todas constituyen una imagen integrada.

Los jardines son elementos estéticos indispensables en una arquitectura integral y humanista. En el lenguaje arquitectónico un jardín tiene una idea rectora y un proceso compositivo, donde la naturaleza es un medio de expresión. El jardín está a la mitad, entre el arte y la naturaleza; en el jardín los edificios y los elementos pétreos son inmutables; también son relativamente estables la ordenación planimétrica y la configuración del terreno, pero debido a la vitalidad orgánica, es decir, al crecimiento constante de la vegetación y sus cambios estacionales, los jardines están sujetos a cambios continuos.

La UPN responde a un jardín de tipo clásico, donde se trata de crear un efecto duradero en el tratamiento de los elementos pétreos y arbóreos, con áreas bien delimitadas y la inclusión de lava.

La vegetación actual de la UPN está compuesta por el mantenimiento de algunas especies endémicas del Pedregal de San Ángel,

por el efecto de una reforestación y por la aforestación con el implante de plantas y flores de ornato. Se preservó una gran variedad y cantidad de agaves. En el plano arquitectónico de la UPN pueden distinguirse áreas con un tipo de vegetación, se estampan las calzadas y el adoquinado correspondiente para dar una demarcación a las zonas ajardinadas y contar con un sistema de riego integrado, esto significa que existe una ordenación planimétrica. Para apreciar que todo fue hecho con sentido y proporción, a continuación se presenta un *Mapa verde*, donde se describen los componentes vegetales dominantes del área estudiada.

MAPA VERDE DE LA UNIDAD Y SU INTEGRACIÓN A LA ARQUITECTURA PAISAJISTA

En la actualidad se compone por siete áreas vegetales denominadas: 1) Paseo y plaza de las jacarandas, 2) Paseo de los colorines, 3) Bosquete de encino, fresno y tepozanes, 4) Matorral, 5) Jardín de los agaves, 6) Jardín de ornato, 7) Terrazas y jardineras.

Figura 10. UPN, mapa verde



Foto: La imagen es tomada de internet e intervenida por Luis Armando y Victorina Reyes.

Paseo y Plaza de las Jacarandas

Elemento vegetal dominante: árbol de jacaranda. Estrategia: aforestar. La jacaranda es un árbol de ornato implantado en la UPN, su nombre de origen tupí significa fragancia; su follaje es caduco, florece dos veces al año, los árboles han alcanzado una estatura muy elevada de seis metros aproximadamente, han durado cuarenta años. Pasan por tres etapas, una donde se deshojan por completo, en la siguiente se llenan de follaje verde y en la etapa de floración tienen una flor vistosa primero, en un tono azul y, finalmente, adoptan el color violeta. Diariamente tienen desprendimiento de flores y llegan a tapizar el suelo al caer formando una especie de alfombra de color. Su papel estacionario contribuye a la noción de temporalidad.

Figura 11. UPN paseo de la jacaranda junto al pórtico principal



Foto: Luis Armando González.

Dentro de la universidad la jacaranda se distribuye principalmente en dos zonas específicas, una formando una hilera o paseo de árboles de jacaranda, justo a mano izquierda del pórtico principal

de acceso. La segunda conforma el principal ornato de una plaza y antecede al pórtico de acceso final.

Figura 12. UPN, plaza de las jacarandas, estación de flores lilas



Foto: Victorina Reyes Salas.

Paseo de los Colorines

El colorín o *tzonpancuáhuatl* (náhuatl) o *Eritrina americana* (nombre científico). Estrategia: aforestar.

El colorín es un árbol frondoso que no alcanza grandes alturas, es un tipo de leguminosa, lo cual puede notarse con facilidad, pues a menudo se cubre con unas vainas que contienen semillas muy peculiares en forma de frijol, cuyo color varía de naranja a rojo intenso. Es un árbol de buena sombra, su flor es comestible. Su hoja es ancha, de tamaño mediano y de color verde claro. Su tronco es de color café claro e incluso amarillento. En la época de floración, se distingue por flores alargadas de vistoso color rojo. Flor y semillas le procuran su nombre castellanizado de colorín.

Su existencia en la UPN se debe a un proceso de aforestación, se ha instalado en buenas condiciones sin competir con la vegetación local, ya que no es un árbol nativo del Ajusco, ni del Pedregal de San Ángel, pero sí es nacional e incluso prehispánico. Es posible que en la época prehispánica fuera sembrado en los jardines de los tlatoanis de Iztapalapa, quienes gustaban mucho de las flores; también es posible su inclusión en un tipo de huertos dedicados a plantas medicinales y alimenticias. Además de su uso ornamental, los colorines son apreciados por su importancia culinaria, la antigua relación ritual de su consumo no se ha perdido por completo, como consta en la región de Malinalco, Estado de México, donde se acostumbra comerlo típicamente el Día de Muertos.

Figura 13. UPN, flor de colorín

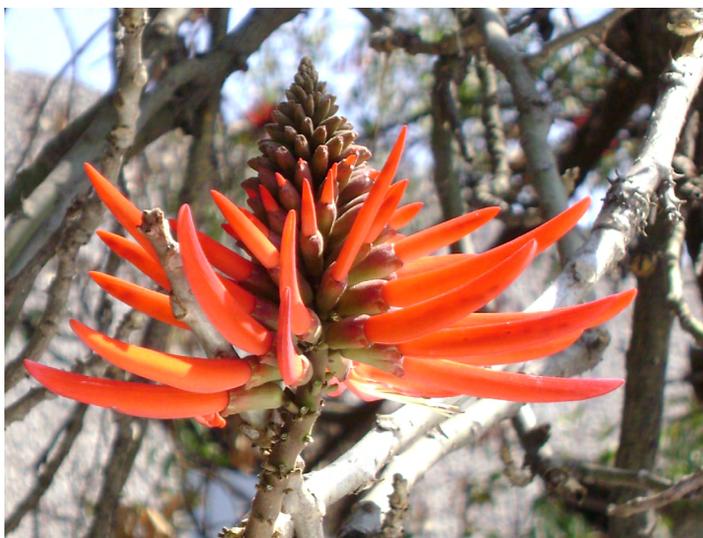


Foto: Victorina Reyes Salas.

En la UPN Ajusco se plantaron los colorines en hileras de forma regular y rectilínea, que va cercando el perímetro posterior y acompañan al visitante para dar un rodeo por la universidad, formando así un “paseo” fácil de ubicar en la planimetría.

Figura 14. UPN, paseo de los colorines. Circuito vehicular



Foto: Victorina Reyes Salas.

Bosquete de encino, fresno y tepozanes

Estrategia: reforestación, árboles endémicos.

En la zona posterior de la edificación de la UPN, al poniente, se encuentran distribuidos sendos árboles de encino, tepozanes y fresnos que alcanzan propiamente la dimensión y espesor de un bosquete y tienen un aspecto rústico y natural.

El encino es la especie dominante, característica de la región alta del Pedregal, es un árbol subdividido en troncos o ramas gruesas, puede sobrevivir ahuecado, el tronco tiene una superficie rugosa de color blancuzco, sus hojas son medianas, no muy alargadas, su copa es extensa. Pertenece a las coníferas, suelta pequeños conos en su fertilización. Por las condiciones del Pedregal alcanza en promedio seis metros de altura.

Figura 15. UPN, bosqueque adjunto a fachada posterior

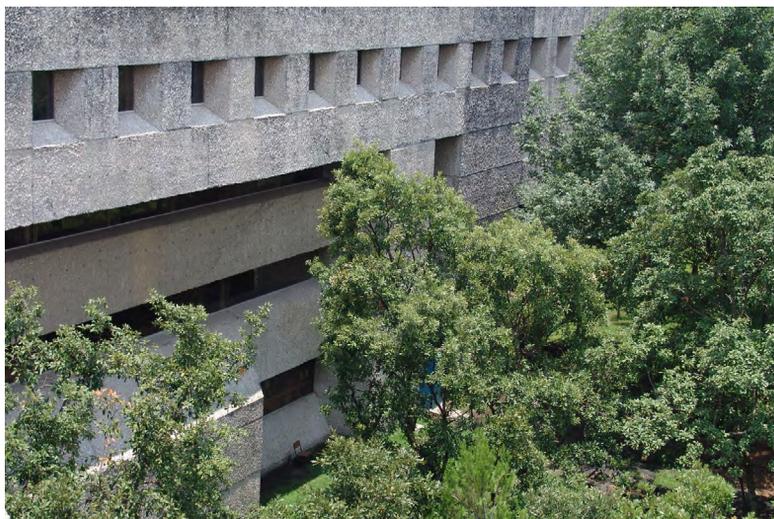


Foto: Dirección de Comunicación Social.

El tepozán (*Buddleia cordata*) es un árbol con potencial para recuperar zonas degradadas, por su producción de hojarasca y su capacidad para crecer en suelos pedregosos. También es oriundo, su corteza es lisa y amarillenta; según el *Atlas de plantas de la medicina tradicional mexicana* tiene algunas propiedades medicinales y se usa en casos de dermatosis, inflamaciones, fiebre y con fines diuréticos.

El fresno es un tipo de pino, llega a medir hasta 18 metros de altura, su follaje es vistoso, su corteza se puede descascarar, también es conífera y sus hojas tienen aspecto de aguja. Es muy resistente. Sus flores configuran pirámides cortas y sus frutos secos forman racimos de color café. Su principal propiedad medicinal es fungir como antiséptico.

Figura 16. UPN, bosque con presencia de encinos



Foto:Victorina Reyes.

El bosque de la UPN cumple con la importante función de contribuir a la preservación de árboles típicos de los bosques de la zona alta del Ajusco; es sustancial porque es base de su riqueza y variedad vegetal, contribuye al régimen hidráulico y su incorporación da relieve al jardín.

Figura 17. UPN, bosque



Foto: Dirección de Comunicación Social.

Matorrales

La zona de bosque de encino, fresno y tepozán cuenta con algunos “salones” de vegetación con roca volcánica formando cuevas. En estas subáreas se localiza la vegetación conocida como matorral, que incluye pastizales, algunas cactáceas como la zaraguata, nopales, campanilla naranja y campanilla azul. Entre las piedras y las cuevas, también hay helechos, musgos y diferentes tipos de magueyitos.

Figura 18. UPN, matorrales insertos en el bosque



Foto: Victorina Reyes Salas.

En estos salones vegetales es posible encontrar una gran variedad de pájaros, mariposas, insectos, ardillas y abundantes lagartijas de “collar negro”. Ahora hay algunos pichones y de manera ocasional, llegan a verse murciélagos dentro del edificio en época de lluvias. Entre las aves hay colibríes y pájaros carpinteros.

Figura 19. UPN, salón vegetal con helechos asociados a cuevitas



Foto: Victorina Reyes Salas.

Palo loco (*Senecionetum praecosis*)

Dentro de la UPN hay únicamente dos ejemplares del llamado palo loco, un arbusto cuyo nombre se debe a sus ciclos de floración y deshoje, pues no coinciden con el de los demás árboles de la región; se pela por completo cuando los otros están cargados de hojas y flores, y viceversa. En su forma típica pertenece a la zona de matorrales xerófitos. Este arbusto llega a medir hasta tres metros de altura y carece de corteza. Aunque llegó a ser abundante ahora está en riesgo de extinción, por ello se debería proteger, resguardar y reforestar. Es común su desarrollo en plena piedra volcánica. Consta de varias ramas de mediano grosor, que parten de la raíz, como una retícula. Su ramaje le otorga cierta originalidad a la vista, es un término medio entre el árbol y el matorral.

Figura 20. UPN palo loco (*senecionetum praecosis*)

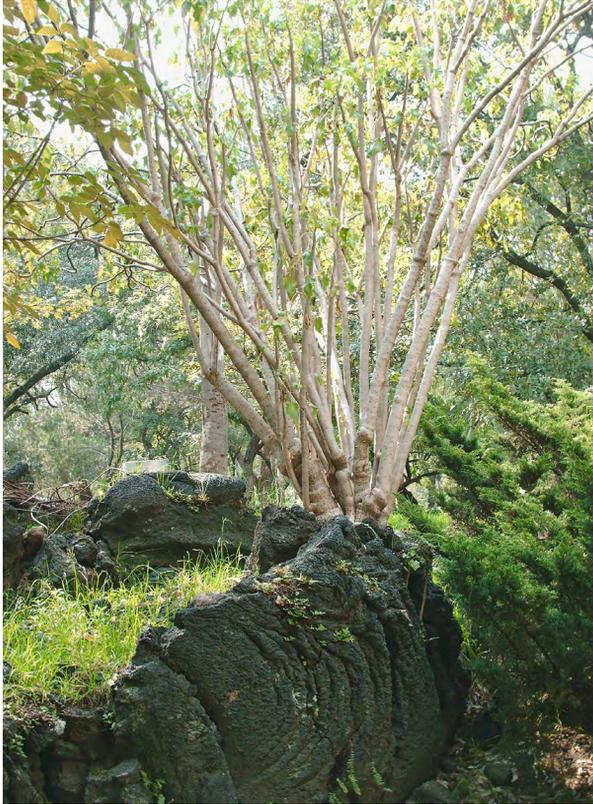


Foto: Victorina Reyes Salas.

Jardín de los agaves

En la región lateral derecha, entre el estacionamiento del Fondo de Cultura Económica y la zona posterior de la biblioteca, se extiende una zona donde abundan diferentes tipos de xerófitas, principalmente variantes de agaves, la mayoría tiene más de treinta años, pudieran ser oriundos. Algunos agaves se encuentran directamente sobre piedra volcánica y los demás en montículos, en forma independiente o en subgrupo. Están bien conservados

y la belleza y altura de sus pencas predicen un buen aguardiente en su interior.

Hay agaves con pencas en forma de sierra y botones de color rojo; otros presentan contrastes de color o rayas verde-amarillas que los hacen muy atractivos a la vista. Existe un tipo de plantas asociadas a cuevas y crecen en condiciones de humedad, son los helechos y los hay distribuidos por esta área.

Figura 21. UPN, agave americana marginata



Foto: Victorina Reyes Salas.

El agave tuvo una gran importancia económica en la época prehispánica, por su uso extendido como bebida, alimento, papel, ropa, combustible, teja y utilización ritual de las espinas. El empleo de agaves en la jardinería se ha extendido a Europa.

Figura 22. UPN, variedad de agaves en área verde



Foto: Victorina Reyes Salas.

La zona de agaves de la UPN constituye un muestrario de diferentes subespecies.

Figura 23. UPN, agaves variedad para ornato de jardín



Foto: Victorina Reyes Salas.

Jardines de ornato

Además de las zonas compuestas por las jacarandas y los colorines, hay un área cuidada con el aspecto de un jardín de ornato, cubierto completamente de césped, con plantas y flores que adornan de una manera discreta. Su variedad no es muy amplia, sus colores son suaves, sus hojas delicadas. No hay una especie dominante, algunas flores y cierta variedad de plantas pequeñas acompañan un maguey grande aislado, árboles de eucalipto y gladiolas; en el césped extendido los setos sirven para delimitar y restringir el acceso libre.

Figura 24. UPN, jardín de ornato, vista lateral



Foto:Victorina Reyes.

Terrazas y jardines colgantes

Las terrazas y jardineras de la universidad fueron diseñadas y sembradas desde su construcción, se distribuyen cubriendo toda la zona de la explanada o calle peatonal central, desde el pórtico anterior hasta el posterior y rodeando la universidad. También se encuentran en algunas zonas superiores de los edificios. Son de cuatro tipos:

a) cuadradas a ras del piso; b) circulares con un levantamiento de 50 cm, y sirven como asiento; c) entre escaleras en forma directa o asociadas, aprovechando el escalamiento; d) hundidas, como zonas de iluminación y ornato para espacios subterráneos; e) remetidas, y f) en techos y en salientes de esquinas y bordes.

Figura 25. UPN, jardinera circular con árbol, zona comedor



Foto:Victorina Reyes Salas.

Figura 26. UPN, jardinera en acceso a escaleras



Foto:Victorina Reyes Salas.

En general, las terrazas contienen árboles diversos, arbustos, plantas de ornato y flores. Aunque están al aire libre, su mantenimiento debe ser intencionado; no obstante, algunas de ellas están desiertas o contienen plantas pero en una situación casual. Fueron diseñadas para su contemplación o por su sombra.

Figura 27. UPN, jardinera en edificio de gobierno



Foto:Victorina Reyes Salas.

Figura 28. UPN, jardín hundido, biblioteca



Foto:Victorina Reyes Salas.

Zonas nativas

Existían algunas zonas nativas originarias con las características de pedregal, sin embargo, en la actualidad están desaparecidas.

Figura 29. UPN, zona nativa



Foto:Victorina Reyes Salas.

FAUNA DEL PEDREGAL DE SAN ÁNGEL Y DE LA UPN

En la década de los cincuenta, los estudios sobre el Pedregal de San Ángel revelaban una riqueza avifaunística intermedia. Se registraron hasta 105 especies de aves, 53% de lo reportado para la Ciudad de México. También existían 33 especies de mamíferos; sin embargo, para 1991 habían desaparecido 24. La fauna está muy depauperada, llegando incluso a la extinción de algunas especies, los animales sobrevivientes permanecen sin flujo, aislados, amenazados por el deterioro ambiental y la dramática reducción de su hábitat.

La fauna existente en la UPN no ha escapado a estas condiciones: en 2009 fue el último avistamiento de un tlacuache; los mamíferos endémicos como el conejo y el teporingo han sido sustituidos por ardillas; la variedad de mariposas y otros insectos ha disminuido notablemente. En función a las estaciones, en la Unidad Ajusco vuelan pájaros migrantes en los jardines, como el pájaro carpintero y también hay periodos donde abundan las mariposas y algunas veces, pequeños murciélagos. Los colibríes y los pichones tienen presencia permanente. Como zona faunística característica del pedregal, la UPN en realidad tiene un papel muy limitado y no existe una asociación con estructuras arquitectónicas, por sus condiciones naturales cabría la posibilidad de que se construyera algún aviario o mariposario.

Figura 30. UPN, aves estacionarias. Pájaro carpintero



Foto:Victorina Reyes Salas.

Figura 31. UPN, fauna silvestre



Foto:Victorina Reyes Salas.

MAPA VERDE DE LA UPN AJUSCO	
Área verde	Ubicación
1. Paseo y plaza de las jacarandas	Entrada principal, al lado izquierdo de la trabe monumental de inicio; y la plaza al final, antes del pórtico monumental del final.
2. Paseo de los colorines	Rodea la edificación por la parte trasera. Zona de estacionamiento.
3. Bosquete de encino, fresno y tepozanes	Zona posterior de la edificación, cubre varias hectáreas.
4. Matorral	Zona posterior de la edificación, se intercala con el bosquete.
5. Jardín de los agaves	Zona lateral anterior. Desde el arranque del pórtico monumental final, hacia la salida sur al periférico.
6. Jardín de ornato	Zona de enfrente de la universidad, asociado al edificio de gobierno.
7. Terrazas y jardineras	Distribuidas en los edificios con vista a la explanada central.

VALOR ARQUITECTÓNICO Y ECOLÓGICO DEL MAPA VERDE: INTEGRACIÓN A LA ARQUITECTURA PAISAJISTA

Uno de los valores arquitectónicos del cultivo del jardín en la UPN es lograr un efecto vegetal panóptico: desde cualquier lugar donde una persona se asome al espacio público exterior de la universidad, siempre tendrá la opción de ver vegetación. Es indefectible.

La estructura del jardín permite una contemplación de diferente índole según el área observada, desde remontarse a la época posvolcánica con un agreste pedregal, imaginar la época prehispánica con la zona de magueyes y los árboles rituales del colorín, hasta la moderna terraza “lecourbousiana”. Desde el bosque al jardín de ornato, el gusto personal tiene de donde asirse para escoger el estado de la naturaleza más acorde o de mejor acompañamiento. Tras la sencilla presencia de la naturaleza vegetal se esconde un genio creativo transmitiendo un valor estético y contemplativo a cada espacio del mapa verde de la UPN.

Los jardines circundantes, además de su valor estético y contemplativo, poseen valores ecológicos importantes, en ellos se puede observar y conservar:

- Vegetación endémica de la región de transición del pedregal, tanto de matorral como perteneciente a la zona boscosa de alta montaña.
- Vegetación de ornato, introducida recién construida la edificación y en sucesivas campañas de aforestación.
- Zona de protección para especies vegetales en peligro de extinción, como el “palo loco” o *Senecionetum praecosis*.
- Sede de algunas especies animales que aún subsisten, aves como el pájaro carpintero, mariposas e insectos.
- La UPN es corresponsable institucional de cuidar zonas alejadas de la Reserva ecológica del Pedregal y de los bosques del Ajusco.
- Reúne condiciones para crear alternativas para la conservación, observación y enseñanza de recursos ecológicos florísticos y

faunísticos y convertirse en un área destinada a la generación de conciencia educativa-ecológica.

- Los jardines circundantes de la edificación de la Unidad Ajusco, generan valores arquitectónicos relacionados con la arquitectura de paisaje.
- Composición estética que favorece el placer contemplativo.

Se puede concluir que por sus características ecológicas, la UPN comparte la responsabilidad y los beneficios de pertenecer a un área del Pedregal de San Ángel, no obstante la pérdida de algunas zonas nativas, la UPN hereda y conserva riqueza y variedad vegetal, mediante la aforestación incrementa la diversidad vegetal. La incorporación de las cualidades de su flora a un concepto de jardín paisajista da relieve a la noción de jardín universitario.

CAPÍTULO 2

ENTORNO GEOCULTURAL DE LA UNIDAD AJUSCO

PRESENTACIÓN

Se plantea un entorno geocultural en vez de uno simplemente histórico, porque desde esta perspectiva se estudian los sucesos históricos más importantes acontecidos en la zona geográfica en la que se implanta la UPN y se prueba su existencia, con la finalidad de apropiarlos como factores fundacionales para identificarnos con esas historias.

Se proponen tres hitos geoculturales: la cultura de Cuicuilco, la cultura de la alta montaña del Ajusco y la heroica batalla de Padierna. Sobre Cuicuilco, se presenta una síntesis antropológica de la Cuenca de México, su importancia cultural, su desarrollo social y, a partir de una reconstrucción cartográfica y análisis sustentados en opiniones de antropólogos reconocidos, se revisa su adscripción como relato fundante. Al considerar la ubicación de la UPN en la baja montaña de la serranía del Ajusco, se indaga si puede asumir la cultura de alta montaña del Ajusco como representación o imaginario social de las montañas; se presenta un estudio sobre la arqueología de alta montaña en México y acerca de la leyenda del Xitle. Finalmente, el tercer hito refiere a la batalla

de Padierna, acaecida en el siglo XIX, ya que la UPN se localiza en la colonia Héroes de Padierna, para alcanzar el reconocimiento histórico, se recurre a una síntesis histórica del fenómeno, a su narrativa literaria y a la cartografía.

HERENCIA CULTURAL FUNDANTE

El lugar geográfico donde hoy se inserta la Unidad Ajusco, antes de su construcción, fue un lugar deshabitado, periférico e incluso inhóspito; sin embargo, la exploración de hitos geoculturales deja al descubierto la existencia de una línea histórica discontinua, sin desaparición del imaginario social, se indagan tres hitos culturales que rescatan las marcas sociales del suelo, para fortalecer la identidad cultural derivada del espacio geográfico. Se van a recrear como relatos de fundación.

La mayoría de los relatos fundacionales no son autóctonos, sino una integración entre los relatos de los primeros nativos y las aportaciones de los nuevos habitantes. En 1979, un último y desolado predio del Pedregal de San Ángel no podía contar con relatos de sus habitantes originales, aunque para fortuna de la nueva comunidad de residentes, los universitarios, existen las investigaciones científicas de antropólogos, historiadores y arqueólogos realizadas en el siglo XX, a las cuales recurrir para demostrar si el lugar se inscribe en realidad dentro del referente histórico señalado y así garantizar su apropiación como tradición cultural de la UPN.

Los relatos sobre la fundación de una sociedad cubren varias fantasías, la primera es creer que su sociedad ha permanecido anclada al lugar desde tiempos inmemoriales y por eso tiene un relato de origen, el cual aunado a calendarios rituales postula legitimidad y asegura la estabilidad. Este discurso se funda en términos espaciales, en el lugar donde residen.

El relato de origen funciona si se generaliza a la UPN la noción de ser una comunidad legítima y la noción de los sujetos nativos como

antepasados de los miembros actuales de la “comunidad universitaria” o incluso atribuyéndole un gentilicio: *comunidad upeniana*.

La comunidad universitaria es reconocible en forma histórica y social, por tratarse de un aproximado de seis mil personas con presencia cotidiana permanente, aunque con una joven historia institucional de 40 años. La UPN puede visualizarse como una isla urbana, una comunidad social con impacto social; al compararla resulta que muchos poblados en México poseen una extensión física mayor, pero una cantidad mucho menor de habitantes. Para los integrantes de la comunidad upeniana la convivencia cotidiana implica una interacción social diaria de 6 a 8 horas diurnas, muchos jóvenes estudiantes y empleados viven a una gran distancia por lo que el eje de su vida social y cultural transcurre en la universidad. La comunidad universitaria cuenta con un gobierno, una estructura institucional, normatividad, posee formas estandarizadas que regulan el egreso e ingreso para garantizar la permanencia de las generaciones. Sus miembros aportan una producción científica y cultural que impacta en el mundo externo. Para los jóvenes, su formación integral en la comunidad universitaria y su identificación con ella tiene una importancia muy significativa y buscan darle sentido, la UPN delinearé su forma de vida laboral en las siguientes décadas.

Aunque los orígenes de un grupo sean diversos, es la identidad del lugar la que lo funda y reúne, el punto de partida es creer que la UPN es un lugar en el sentido antropológico, con elementos de identificación, relacionales e históricos. Este factor implica buscar, generar y justificar una herencia cultural fundante, asociada al espacio geográfico y por ende, al espacio arquitectónico e institucional.

CULTURA DE CUICUILCO

Como elemento histórico para encontrar una cultura antigua con la cual identificarse, Cuicuilco se remonta a un pasado de magnificencia prehispánica, en una gran discontinuidad temporal, pero

susceptible de continuidad geográfica, una cultura con vestigios arqueológicos ocultos bajo la lava del volcán Xitle; este elemento subvolcánico posibilita ese pasado común, remoto, anterior a la erupción: el sitio de la UPN como posible asentamiento de pobladores de Cuicuilco, quienes al igual que los miembros de la UPN, habitaron una periferia, la orilla de un gran lago. La estrategia metodológica geocultural es la búsqueda de información cartográfica y arqueológica que permita esa adscripción física y revele el esplendor de un pasado compartiendo el mismo espacio.

**Figura 32. La erupción del Xitle. 1947. Pintura al óleo.
Autor: Jorge González Camarena, Museo Cuicuilco**



Foto:Victorina Reyes Salas.

La Cuenca de México era una región de extraordinaria riqueza natural, con recursos lacustres y forestales, recursos pétreos como la calcedonia y el basalto, animales de caza como el venado y el conejo. La etapa lítica comprende la existencia de grupos humanos nómadas y, gradualmente, la aparición de los primeros grupos sedentarios gracias al surgimiento de la agricultura y aldeas con una organización social simple. El sur de la cuenca es propicio a los asentamientos permanentes, según muestras de carbono 14 realizadas por la Universidad de Berkeley, Cuicuilco surge probablemente desde el año 1200 a.C., pasa por diferentes fases y en el periodo Preclásico tardío (400 a.C.-200 d.C.) hay indicios de la consolidación de Cuicuilco como primera urbe de la Cuenca de México y como posible modelo social dominante del altiplano mexicano.

El esplendor de Cuicuilco

Cuicuilco tiene un gran valor histórico y arqueológico y es precursor de las ciudades-Estado que se consolidan durante el periodo Preclásico tardío. Los elementos presentes en la cultura de Cuicuilco son la organización social, el desarrollo cultural y la arquitectura.

En lo social se resume como: una larga ocupación, un poblamiento mayor a los 20,000 habitantes con producción de riqueza, sistemas de cultivo, sistema de gobierno con estratificación social y un alto nivel de vida de la clase dirigente; comercio a larga distancia con diversas regiones de Mesoamérica, relacionada con figurillas, cinabrio, obsidiana, concha, pizarra, serpentina y jadeíta, entre otros; su alimentación incluía el maíz, el tomate, las verdolagas y el huauzontle, además consumían guajolote, pescado, venado y conejo.

En el aspecto cultural destaca la presencia de cerámica –vasijas trípodas policromadas, molcajetes y figuras antropomorfas, jugadores de pelota, entre otros–, telares, herramientas, escultura en piedra, joyería, graneros para abasto de alimentos; ofrendas, enterramientos, altares y centros ceremoniales que hablan de culto religioso, probablemente relacionado con Huehuetéotl, el dios del fuego; algunos especialistas en arqueoastronomía plantean en Cuicuilco la presencia de un edificio utilizado como observatorio y calendario de horizonte, señalan la importancia del cerro Papayo durante el equinoccio, para la orientación temporal.

Respecto a la arquitectura destaca la construcción de piedra a gran escala, aparece la arquitectura monumental con una traza urbana que incluye plazas ceremoniales limitadas por templos, suntuosas residencias habitacionales, patios, calles, canales, un sistema hidráulico para el abasto de agua potable y de riego.

La descripción de los especialistas sobre el conjunto arquitectónico urbano de Cuicuilco habla de un desarrollo sin precedente en la zona; el núcleo principal se compone de seis zonas estructurales, los tres complejos arquitectónicos Cuicuilco A, Cuicuilco B y Cuicuilco C, el sitio de Tenatongo en el bosque de Tlalpan, el montículo de Peña

Pobre y el sitio Corregidora, en Fuentes Brotantes. Están compuestos por grandes basamentos ceremoniales, estelas, altares, cámaras subterráneas, plazas y unidades habitacionales de planta circular.

Figura 33. Cuiculco, pirámide principal



Foto:Victorina Reyes Salas.

Extensión y ubicación de Cuiculco

El salvamento arqueológico confirma la complejidad de la traza del asentamiento, estimada entre 400 hectáreas a 6 kilómetros cuadrados, con un porcentaje mínimo realmente conocido. Para Mario Pérez Campa, la ubicación de la ciudad de Cuiculco en el periodo Preclásico tardío presentaba una traza urbana delimitada al sur poniente por las faldas del Ajusco y el ahora bosque de Tlalpan; al oriente, por una cañada que bajaba y recogía las aguas del cañón de Contreras y disponía de la ribera del lago de Texcoco, siendo muy cercano al lago de Xochimilco. Por su parte, en esta apreciación Adriana Medina considera que el asentamiento de Cuiculco se sitúa en una llanura deltaica surcada al pie del monte bajo con el Gran Basamento de Cuiculco A, con varias pirámides al oeste –Cuiculco B–, la pequeña pirámide al suroeste conocida como Peña Pobre, la pirámide

de Tenantongo en la elevación natural de loma Zacayuca, las zonas Cuicuilco C, la Ladrillera, la Corregidora, el Zacatépetl y Copilco.

Recuperación y apropiación

Durante siglos en la Cuenca de México y el Altiplano se borra la historia de Cuicuilco por su ocultamiento bajo lava producido por el derrame volcánico del Xitle.

Los estudios antropológicos muestran que además del núcleo urbano principal de Cuicuilco coexistieron asentamientos menores, la probable traza urbana de Cuicuilco en la zona de las estribaciones del Ajusco es uno de los indicios para considerar la inserción de la ubicación de la UPN Ajusco, como perteneciente a una zona cuicuilca entre la montaña y el lago. La periferia de la ciudad de Cuicuilco, según Pérez Campa, se extiende hacia la zona de Contreras. En la reconstrucción cartográfica se observa cómo Cuicuilco se desarrolla en el sur en torno a la orilla del lago, donde antes no había lava, por tanto, la población de Cuicuilco muy probablemente se interesa por los recursos forestales del Ajusco, el inicio de la montaña, las faldas o partes bajas pudieron estar habitadas; además, algunos kilómetros arriba de la UPN se encontraron vestigios de terrazas agrícolas, también en la parte superior de los cercanos cerros de Zacatépetl y Tenantongo. En 2011, el entonces director del sitio de Cuicuilco, G. Córdova comentó que las excavaciones del Distribuidor Vial San Jerónimo-Muyuguarda, a más de 10 metros de profundidad, podrían tocar los restos de la antigua ciudad de Cuicuilco,

En conclusión, es válido sugerir que la zona ocupada hoy por la UPN fue muy cercana o incluso fue poblada hace dos mil quinientos años por habitantes de la ciudad de Cuicuilco, en función a: vestigios de terrazas agrícolas, interés en recursos forestales, traza urbana de 20,000 habitantes de Cuicuilco en 6 kilómetros cuadrados, asentamiento poblacional en la región delta delimitada al sur y

poniente por las estribaciones del Ajusco, evidencias muy cercanas de desarrollo urbano complejo propio de una ciudad-Estado que abarca pirámides, calzadas, plataformas y casas.

Cuicuilco, lugar de cantos, fue una ciudad prehispánica a la que es posible adscribir el espacio geográfico de la UPN y, por tanto, corresponde como relato fundante.

Figura 34. Reconstrucción de la zona arqueológica de Cuicuilco. Arq. Marquina



Foto recuperada el 7 de octubre de 2019 de: <https://www.imer.mx/imer/ignacio-marquina-1888-1981-el-gran-estudioso-de-la-arquitectura-prehispanica/>

AJUSCO: ALTA MONTAÑA

El Ajusco está integrado a una serranía y se vincula con el volcán Xitle, de manera externa se relaciona con el volcán Popocatepetl, con la Iztaccíhuatl y con otros cerros circundantes que propiciaron la aparición de la Cuenca de México. Junto con ellos comparte una riqueza arqueológica, mitos, leyendas y rituales. A la UPN Unidad Ajusco, por tener una condición geográfica montañosa, le corresponde vincularse a una cultura de alta montaña; aprender de una sabiduría originaria de tiempos prehispánicos, este relato fundante es de una condición histórica vigente; sólo requiere la inducción a su contenido, saber qué representan culturalmente las montañas, en particular, la arqueología del Ajusco y la mitología asociada.

Representación de las montañas

Las montañas en todo el mundo y a lo largo de la historia han tenido una significación social y cultural peculiar. Las cumbres, sobre todo las níveas, han representado un acercamiento a la espiritualidad y a la mitología divina. Su dimensión induce a su majestuosidad, por su altura e inaccesibilidad favorecen la asignación de atributos mágicos; también se les asocia a seres mitológicos. Por su aparente cercanía al cielo, las culturas les han asignado un vínculo con lo sagrado y están asociadas a una extensa cosmología. En el Romanticismo la montaña representaba lo desconocido, peligroso, hostil y frío; en la literatura castellana se introduce una visión ilustrada como lugar de interiorización, en búsqueda de sí mismo.

En tiempos actuales la sacralización de la naturaleza y de la montaña ha confluído en sentidos y representaciones diversas. En el recorrido por el imaginario rural y urbano, la montaña es un paisaje dominado por extensos bosques, cascadas, barrancos y aire puro. Espacio de contemplación, fuente de inspiración de pintores, también ha sido un amparo para el aislamiento de los monjes en sus monasterios. Es un refugio donde confluyen alpinistas, montañeros y fieles.

Entre las funciones sociohistóricas de la montaña se cuentan el fungir como límite fronterizo, como refugio, siendo el último reducto al cual se huye en tiempos de guerra y es el postrero en caer. La montaña también ha representado una trinchera étnica, incluyendo los valores de lenguaje, folclore y artesanías. También ha sido un recurso comunal de tipo forestal. Para los ecologistas la montaña ha sido un resguardo ecológico de especies animales protegidas y para la riqueza de la flora.

La montaña es objeto de muchos valores afectivos renovados con el paso del tiempo, ya no es un espacio remoto, lejano e inaccesible, puede incluso representar calidad de vida y ser un referente de identidad.

En contraste con el pasado, la montaña ahora es un espacio masificado y empieza a ser un lugar de pugna, donde se localizan

balnearios, campamentos y lugares de recreación. Con amplia oferta para el deporte: montañismo, senderismo, escalada, esquí y similares.

La excursión o el viaje colectivo a la alta montaña tiene un efecto psicológico grupal de cohesión y de integración de valores colectivos, que es utilizado en la actualidad por empresas que requieren mayor integración y trabajo de equipo.

Leyendas del Ajusco

Las montañas por su imponente vista generan un respeto y una atracción natural, que fácilmente se puede ligar a un sentido profundo y simbólico. Así, la montaña en la época prehispánica fue objeto de representaciones culturales y leyendas.

Ajusco en náhuatl significa “en el agua que brota”, también se le interpreta como “floresta de agua”, proviene del vocablo náhuatl compuesto por *atl* (agua) y *xochtili* (brotar), derivó en *Axochco*, y con la castellanización se transformó en Ajusco; la razón de este nombre se debe a la sabiduría indígena, los pobladores observaron que las aguas de la serranía del Ajusco se infiltraban en el subsuelo y aparecían en su pie de monte y en manantiales, entre ellos, los manantiales de agua dulce en Xochimilco y de Fuentes Brotantes en Tlalpan, este hecho comprobado científicamente llevó a reconocer la necesidad de protección, por lo que se creó el Parque Nacional Cumbres del Ajusco por decreto.

Por su toponimia y por su propia condición física, al Ajusco se le identifica como una montaña sagrada, ha estado asociado durante siglos a un valor acuífero sagrado, y con la fertilidad; aún en la actualidad se relaciona con los “graniceros” y las peticiones de agua. Entre los mitos acerca de quiénes pueden ser graniceros se menciona a las personas que han sobrevivido a la recepción de un rayo; se les prepara ya que se considera una forma de selección sagrada que los predispone para captar a través de su cuerpo el “temporal” que se avecine. Se dice que los pobladores iniciados por el rayo tienen propiedades

para predecir y manejar el temporal, para beneficiar a los pueblos, pueden ser curanderos y realizar prácticas con fines terapéuticos.

Los graniceros ofrendan en las cuevas, las sahúman con copal y llevan flores, frutas y veladoras, la fecha principal es el 3 de mayo, que para los católicos es el día de la Santa Cruz. A través de alabanzas piden lluvia para las cosechas.

Los rituales de los graniceros parecen ser una reminiscencia de las peticiones a Tláloc, en sus plegarias invocan a las nubes y a los volcanes, ahora también a dios, a los ángeles y a santos. Este tipo de cultos fue perseguido durante la Colonia y se convirtió en una práctica oculta, que subsistió por ser realizada en la alta montaña y por lograr un sincretismo con algunos elementos del catolicismo, como la inclusión de velas y de cruces.

La cueva de la alta montaña es un lugar propicio para la realización de rituales, en muchas culturas han tenido la función de puertas a otra dimensión, al inframundo, o como oráculos. Es propia para iniciaciones, ya que psicológicamente puede asociarse con el mundo interior o con el retorno materno, funciona como arquetipo psicológico, particularmente si poseen zonas de agua o laberintos. En los sitios arqueológicos situados en las montañas aún se celebran rituales de petición de lluvias y ceremonias de agradecimiento vinculadas con el ciclo agrícola.

Joahana Broda refiere que el vínculo de lo sagrado con la seranía del Ajusco ha sido referido desde el siglo XVIII, el presbítero Cayetano Cabrera (1740) y fray Antonio de la Rosa (1776) mediante sus relatos describen ceremonias realizadas en las cuevas situadas en lo alto, en el Xitle y el Ajusco. Los habitantes del Ajusco fueron señalados como los principales participantes del juego del volador, considerado un ritual por el cual sólo los iniciados, tras varias pruebas, podían realizarlo.

El Ajusco y el Xitle por su majestuosidad, fueron las elevaciones más relevantes para la cultura de Cuicuilco. En el imaginario social, las ánimas del Ajusco y el Xitle se asocian a lo femenino, ligados a lo divino, a lo materno, a la tierra y a la fertilidad. En la etnohistoria

de esta región, hay una leyenda según la cual el Xitle después de una primera erupción se convirtió en un lugar sagrado donde una deidad femenina, la princesa Xitle, diosa del bien, moraba en la cima, en el cráter sus guardianes adoptaban la forma de víboras. Un día un cacique la desafió para cambiar de lado el lago al pie del volcán y al considerarlo una ofensa, la diosa provocó otra erupción.

Aunque parecieran lejanas las leyendas y creencias del Ajusco en relación con la comunidad universitaria, hay nexos que las hacen revivir, hay estudiantes universitarios nativos del Ajusco o los que se acercan a vivir rentando en el área. El espectáculo de nieve o lluvias granizadas es muy atractivo y ocasional y ha sido motivo de incursiones al Ajusco. Hace varios años una profesora de la UPN fue alcanzada por un rayo en las instalaciones de la universidad, y se hospitalizó; a través de las visitas al hospital por maestros y estudiantes, ella se entera de la posibilidad de ser granicera y fue la primera vez que se externó esta creencia, que se difundió y se integró a la vida universitaria.

Arqueología de alta montaña en el Ajusco

La arqueología de alta montaña en México consiste en la investigación de vestigios prehispánicos en altas cotas de nivel altitudinal, en general se sitúa por arriba de los 3900 msnm debido a los extremos ambientales no existen asentamientos habitacionales ni productivos.

En la serranía del Ajusco, desde el 2002 Arturo Montero realiza investigaciones, ha encontrado importantes ofrendas prehispánicas, consistentes en cerámica, material lítico y esculturas de basalto, la evidencia arqueológica se ha obtenido en sus diversas cimas, por ahora se tienen ubicados cinco sitios: Cuahutépetl, Collado del Águila, Ehecalco, Collado de Ehecatl y Santo Tomás Ajusco; sin embargo, hay un gran potencial de sitios arqueológicos.

Cuahutépetl es un sitio justo en el Pico del Águila, es la cima que mejor se distingue desde la Ciudad de México y desde la UPN.

Figura 35. Ajusco, Pico del Águila

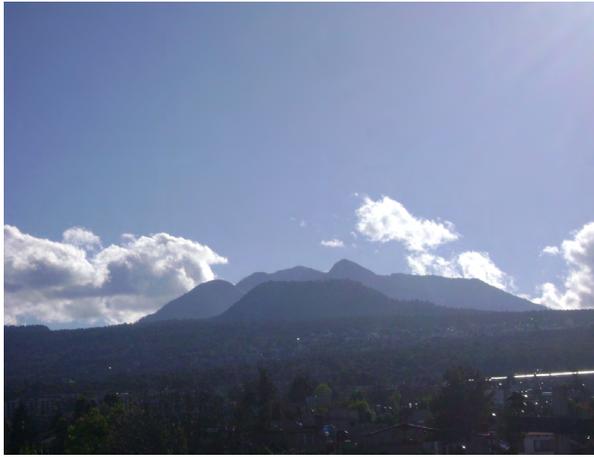


Foto: Victorina Reyes Salas.

Según Montero, en el Ajusco subsisten prácticas ceremoniales prehispánicas, que tienden a ser absorbidas por el catolicismo. En el sitio Ehecalco los habitantes de la zona subían a la cumbre en periodos precedentes a la temporada de lluvia, una ceremonia se dedicaba a la diosa del maíz con la esperanza de obtener buenas cosechas, los feligreses, provenientes del Ajusco, del estado de Morelos y de Xochimilco, subían en procesión y ante las esculturas de la “Troje” y en el “Altillo” depositaban sus ofrendas de comida, llevaban una choza en miniatura, la asentaban arriba del cuartillo y le abrían la puerta. Con el tiempo se llevó una gran cruz a este sitio, y el “Cuartillo” fue llevado al atrio de la iglesia de Santo Tomás Ajusco, con lo cual a mediados del siglo XX la ceremonia se redujo a una misa.

Apropiación de la cultura de alta montaña

Retomar para la UPN al Ajusco en su carácter de alta montaña, como relato fundante de lugar, en tiempos contemporáneos está plenamente justificado por su ubicación orográfica y por los nexos

cotidianos. Para una universidad que imparte una formación profesional, científica, la difusión de esta cultura significa partir de comprender el estado actual en el conocimiento científico arqueológico de la alta montaña, como el que ya realiza el INAH, estudiar la perspectiva etnohistórica de la geografía sagrada, de la cosmovisión y la arqueoastronomía, apoyar la divulgación de su acervo, compartir los intereses culturales, mostrar la riqueza e interés de la zona aledaña. Entender y apoyar la protección ecológica, incentivar el montañismo, en particular el conocimiento del Ajusco, de sus bosques, sus pueblos, fomentar la cultura del deporte de alta montaña, el ciclismo de montaña, aprovechar la ciclo vía, es decir, otorgar a los jóvenes universitarios una cultura complementaria que ayude a su formación profesional integral, a su sentido colectivo de comunidad de aprendizaje y a su identidad, en relación con el sitio al que acuden diariamente.

Figura 36. El Ajusco y el Pico del Águila vistos desde la UPN. 2010

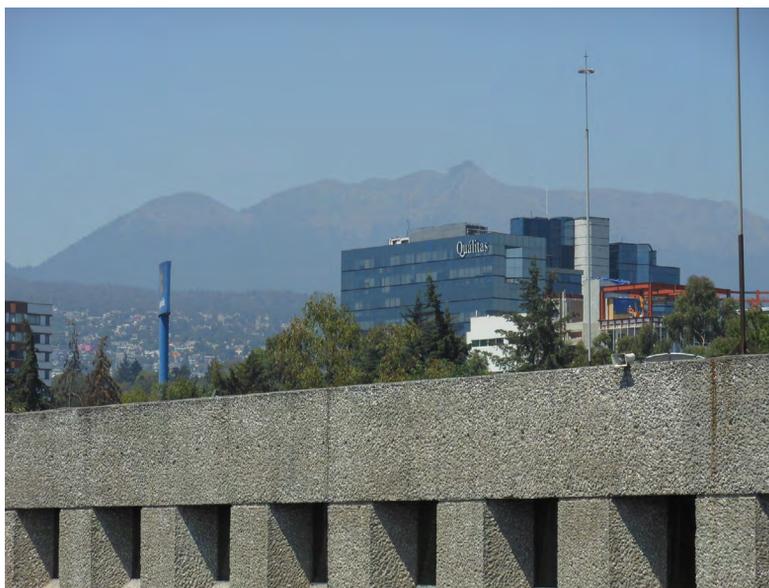


Foto: Victorina Reyes Salas.

BATALLA DE PADIERNA. HITO HISTÓRICO DEL SIGLO XIX

Existe un hito histórico del siglo XIX con el supuesto de haber sucedido en el lugar geográfico donde está asentada la UPN, se trata de la batalla de Padierna, ocurrida en agosto de 1847 entre mexicanos y el ejército estadounidense, batalla inserta en la guerra con Estados Unidos (1846-1848), donde se reconoce la presencia de héroes nacionales, mártires que defienden la patria arriesgando su vida. Somos herederos geográficos de un devenir histórico discontinuo.

Para apropiarse de este reconocimiento histórico hay que introducir al estudio del fenómeno y demostrar el sustento de coincidencia espacial. Como estrategia se va a contemplar la citada batalla de Padierna en el contexto de la guerra con Estados Unidos, todo basado en los textos y estudios históricos de Josefina Vázquez, para después abordar la crónica y correspondencia geográfica por medio de la literatura, la cartografía y el arte pictórico. Este texto se basa en investigación de fuentes directas –de participantes del evento– e indirectas –de historiadores–.

La guerra con Estados Unidos (1846-1848)

En el siglo XVIII Nueva España era un virreinato rico y con alto nivel cultural, la transferencia de riqueza hacia España, rasgos medievales y una penosa y agotadora guerra de independencia durante 21 años, deja al naciente país México en un estado de bancarrota económica, un gobierno muy inestable, su población diezmada, con indefinición en su organización política económica, y aun así, su avance cultural lo lleva a abolir la esclavitud. En cambio, a Estados Unidos la independencia le permite fortalecer su gobierno e iniciar una política expansionista, es un país esclavista, con discriminación racial, con rasgos de modernidad, organizado y con un superávit económico que le da capacidad para comprar mejores tierras y con gran capacidad bélica.

Los antecedentes que dieron origen a la guerra se remontan a las condiciones para fijar la frontera y a la forma como ocurre la colonización de la zona de Texas. A la guerra con Estados Unidos le precede una serie de confrontaciones diplomáticas, incluyendo expediciones y reclamos norteamericanos por supuestas pérdidas y daños. En 1844, cuando México acepta reconocer a Texas como estado independiente, Texas se anexa a Estados Unidos, las luchas políticas internas de México dificultan la conclusión de gestiones y Estados Unidos demora por sus medios la negociación, en aras de conseguir una mayor porción de territorio. Tras ocho años de evadir una resolución legal, el 12 de mayo de 1846 el presidente Polk envía ejércitos para invadir el territorio mexicano y nuestro país responde con su declaración de guerra, se inician entonces las batallas que terminan hasta 1848, siendo presidente el general López de Santa Anna. Uno de los estigmas de esta guerra era la injusta atribución a México de haber iniciado la guerra, los estudios de Vázquez revelan que, en realidad, cuando México declara la guerra fue en legítima defensa de su territorio.

La batalla concreta acaecida entre las tropas del general estadounidense Scott y el general mexicano Gabriel Valencia ocurrió entre los días 18, 19 y 20 de agosto de 1847; se sitúa en términos ordinarios en el rancho de los Padierna, que se extiende por la zona del Pedregal de San Ángel hasta la Magdalena Contreras y Peña Pobre.

Ubicación de la batalla de Padierna

El rancho de los Padierna con el paso del tiempo, es decir, con sus ajustes territoriales, decretos de expropiación, parcelaciones y cambio del uso del suelo, derivó en varias colonias, entre ellas, la colonia Héroe de Padierna, donde se ubica la Universidad Pedagógica Nacional, el nombre en sí, podría autorizar a insertar a la UPN en el terreno del campo de batalla de Padierna, pero como es sabido que las conmemoraciones de la batalla se celebran en la alcaldía Contreras y como

la UPN se encuentra en la alcaldía Tlalpan, es pertinente buscar una mejor fundamentación.

De acuerdo con información del INEGI la localización cartográfica de la UPN es 99° 12' 32.36" W, 19° 18' 4.78" N. Se estudia la posible inserción de los terrenos de la UPN en la batalla de Padierna con base en tres elementos: los croquis conservados de la batalla, las descripciones literarias del lugar de la batalla y las obras de arte, pinturas sobre la batalla.

Descripciones literarias de la batalla de Padierna

La narrativa de la batalla es atractiva en los *Apuntes para la historia de la guerra entre México y Estados Unidos*, de Mariano Riva Palacios. Con la exuberancia de detalles de la época, se transcribe tal cual la descripción de la extensión del campo de batalla:

A poco menos de una legua de San Ángel, está Anzaldo, edificio cuadrado, no muy alto ni extenso, cuya huerta toca la derecha del camino. Ascendiendo éste, se desvía al S.E. una pequeña y empinada loma que los naturales llaman Pelón Coauhtitla, y forma un punto eminente entre el camino, que subiendo lleva a la Magdalena, y la vereda que abatiéndose a pie de las lomas, hundiéndose en el pedregal, tuerce su giro rumbo al Este, y conduce a la Peña Pobre, hacienda de las orillas de Tlalpan. Esta nueva senda está practicada en la lava volcánica del pedregal, la que esparcida en trozos desiguales, hace penoso el tránsito. El Sur de ella lo limitan varios cerros que se encadenan hasta el camino de Cuernavaca, descollando al principio de ellos el de Zacatepec; y al norte se extiende el pedregal escabrosísimo, que descubre de trecho en trecho, entre ruines arbustos y yerba salvaje más bien grietas que veredas, por donde más que transitan, trepan y suelen escurrirse los nativos de aquellos lugares. Sobre este pedregal, después de una hondonada que forman las aguas de la Magdalena, al pie de loma de Pelón Coauhtitla, se levanta el rancho de Padierna, con cuartos humildes de adobe, y los más de los techos de tejamanil. A los alrededores de este cuadro hay sembrados y de distancia en distancia se

descubren las haciendas, las fábricas, mansiones de la industria y del trabajo, embellecidas por una vegetación risueña y nuestro cielo espléndido y magnífico (Alcaraz, 2005, pp. 282-283).

Según este relato, la batalla se focaliza en la loma Pelón Cuauhtitla, el ejército mexicano se instaló y recorrió toda la zona de La Magdalena, incluyendo el rancho de los Padierna, y subieron hasta lo que ahora es Lomas de Padierna, varios kilómetros arriba de la zona UPN, y desde ahí debieron bajar porque se dirigieron pasando por el lado norte del cerro Zacatépetl hacia Loreto, hacia Peña Pobre y hacia Tlalpan por el lado sur, cercanos al actual bosque de Tlalpan.

En *Memorias de mis tiempos*, Guillermo Prieto describe el lugar de la batalla:

El declive de la loma que ocupaba el señor Valencia, que era como una base de una sección de la serranía del sur, estaba circundado de Mal País hondísima barranca, cuyos bordes, en semicírculo, daban al norte o límite de Coyoacán (Prieto, 2004, p. 356).

Y agrega las condiciones:

La noche estaba oscurísima, llovía tupido, constantes relámpagos alumbraban la serranía y se reflejaban en las corrientes que descendían de las lomas [...] Tuvimos que hacer un inmenso rodeo casi a la espalda de los montes de Zacatepec y la Campana (Prieto, 2004, pp. 356 y 358).

El Malpaís es una forma de nombrar la zona de derrame de lava volcánica, porque es escabrosa, no se puede sembrar y está cubierta de matorrales, ahora llamada Pedregal de San Ángel y las lomas de referencia indican que se situaron ocupando las partes altas para conservar una mejor visibilidad y por estrategia, el ejército de Valencia llegó a cercar al estadounidense y viceversa, cuando el general Santa Anna los abandona.

Descripción cartográfica

Para atravesar el pedregal, el ejército estadounidense comandado por el general Scott se dividió en dos columnas que rodearon al Zacatépetl: una columna iba por Peña Pobre, y la otra pasaría justo en las inmediaciones del rancho de los Padierna, donde además pudieron haber estado apostados soldados del general Valencia con fines de resguardo y avistamiento. En este mapa es clara la ubicación del Zacatépetl y el lado de Peña Pobre.

Resulta colateral mostrar que el conocimiento geográfico y la cartografía fueron factores favorables para Estados Unidos. Los croquis del general Scott muestran un amplio conocimiento de la zona y sus características. Al llegar a Veracruz, Scott siguió la ruta de Hernán Cortés, la cual conocía muy bien, posiblemente por los escritos de William H. Prescott en la *Historia de la Conquista de México*. El gobierno de Estados Unidos tenía información geográfica muy valiosa sobre las expediciones de Humboldt en la Nueva España, ya que el propio Humboldt obsequió al presidente Jefferson en 1804 materiales y mapas de la Nueva España.

El interés de Humboldt por la vulcanología y el geomagnetismo lo llevó a explorar y a medir los volcanes de la Cuenca de México, entre ellos el cráter del Xitle y la altura del Ajusco, con parámetros astronómicos e instrumentos como el sextante, cuadrante, telescopio y barómetro, con los que midió latitudes y longitudes, elaboró y corrigió cartografía ya existente, divulgándola en Europa y en Estados Unidos, y sus mediciones eran muy precisas. Humboldt registró muy bien la zona del Ajusco y el actual Pedregal de San Ángel, así que la información sobre esta zona fue del conocimiento de los estadounidenses porque se encontraba en sus libros. Sin embargo, este conocimiento cartográfico y geográfico ha sido poco difundido en la escuela mexicana.

Descripción pictórica

La batalla de Padierna en el arte, en forma secundaria, también aporta algo de información, las pocas obras de artistas donde asientan con sus dibujos las batallas, fueron realizadas por artistas extranjeros, es el caso de Nebel y de Craig. Otras muestras litográficas compradas por los vencedores o mandadas a hacer para conmemorar estos hechos, fueron elaboradas posteriormente y se basan en las de Nebel y Craig o son retratos de soldados estadounidenses. Nebel era un artista alemán que se encontraba en México y fue contratado por un estadounidense para que siguiera de cerca las batallas y con su arte diera testimonio de los acontecimientos. En el caso de la batalla de Padierna, Nebel la observó desde Contreras y en su obra no alcanza a distinguirse la zona baja del Ajusco.

Figura 37. Batalla de Padierna. Carl Nebel, litografía del libro *La guerra entre los Estados Unidos y México*



Foto: Se trata de una litografía de Carl Nebel de 1851, llamada "Assault at Contreras", es una imagen del dominio público, la cual fue digitalizada por The Texas State Library and Archives Commission, 2018/104.

Relato fundante para la UPN: la batalla de Padierna

Con todo, se puede concluir que está justificado insertar como relato fundante la heroica batalla de Padierna, se avala en diversos croquis la adscripción física al lugar de la batalla y se justifica ante los relatos literarios de los recorridos en torno al Zacatépétl.

Una universidad pública mexicana dedicada a la educación ocupa una zona que fue parte del escenario de una batalla acaecida hace 230 años para defender nuestro país; la batalla se realizó en agosto, la universidad se inauguró en agosto, la universidad recibe como herencia la estafeta de una actitud honrosa y de un temple para la defensa nacional.

Ante la misión educativa de la UPN es pertinente la defensa de la enseñanza de la historia, la geografía, la cartografía y la literatura en los futuros profesionistas de la educación, la orientación hacia la consideración del papel del arte y los artistas como testimonios de la historia.

Finalmente, en relación con la geografía cultural del sitio ocupado por la UPN, se reconocen y comprueban como relatos e historias fundantes la cultura de Cuicuilco, la alta montaña y la batalla de Padierna, que pueden ser manejados como elementos identitarios de la UPN, aportando enseñanzas éticas, históricas, culturales, geográficas, estéticas y educativas.

Línea de tiempo geocultural

Cultura de Cuicuilco	Batalla de los Héroes de Padierna	Alta montaña
Ciudad prehispánica desde 1200 a.C. Esplendor en el Periodo Preclásico tardío. Modelo sociocultural dominante del Altiplano.	18 al 20 de agosto de 1847, Guerra con Estados Unidos, Batalla entre mexicanos (Gral. Valencia) y estadounidenses (Gral. Scott).	Serranía del Ajusco, Pico del Águila y volcán Xitle. Riqueza arqueológica. Sacralización de la naturaleza. Mitos, leyendas y rituales de graniceros. Turismo de montaña.
Traza urbana se extiende a zona UPN, corresponde a relato fundante.	Ubicación de la batalla en croquis y literatura, corresponde a relato fundante.	Condición geográfica de faldas de montaña, corresponde como relato fundante.

CAPÍTULO 3

ENTORNO URBANO DE LA UNIDAD AJUSCO

PRESENTACIÓN

La creación de la UPN Unidad Ajusco en 1979 generó un fuerte impacto social en el entorno urbano del sur de la Ciudad de México. A través de la ubicación y la visualización de la arquitectura se establece una relación con el medio urbano, con su trama, con la historia social del espacio y con el crecimiento de la ciudad. Estos factores se abordan desde una perspectiva histórica urbana.

Hay construcciones menores que pueden pasar inadvertidas y hay otras largamente esperadas, cuya aparición real es anunciada con pompa porque existe una expectativa social a la cual se debe rendir cuentas. Para saber si la construcción de la UPN obedece a un largo proceso social y tiene un valor para la sociedad, hay una serie de indicios protocolarios, que si son seguidos representan una evidencia de su importancia social, para ello se presenta una revisión histórica y documental del momento de anuncio, inicio e inauguración de la UPN como nueva construcción social; este factor se consignará bajo el rubro de relevancia sociourbana de la UPN.

El crecimiento urbano, las demandas sociales de los pobladores del Ajusco y el cambio del uso del suelo dieron origen al compromiso

de crear un corredor de equipamiento urbano de tipo educativo. La construcción de la UPN forma parte de este equipamiento urbano de índole educativa; se trata de un caso especial porque no es aislado, ya que la universidad se integra a un corredor educativo, por tanto es necesario un tratamiento de inserción y descripción en la zona urbana de equipamiento educativo, destacando su relación con las otras construcciones. Se designará como corredor de equipamiento educativo del camino al Ajusco. Dicho corredor detenta una función educativa especializada, además de que debe cubrir los requerimientos normativos correspondientes para alcanzar los estándares de calidad que se exigen a escala nacional, tiene asignada una misión y un papel en la ciudad.

Ubicado en una zona periférica –el Pedregal de San Ángel–, la construcción de la UPN Unidad Ajusco, permite su lectura como elemento urbano, para determinar si en su momento fue o no un hito arquitectónico.

Además, al observar los edificios aledaños del equipamiento educativo y su estilo arquitectónico se aprecia una unidad estilística que conforma una zona de alta producción cultural.

CRECIMIENTO DE LA ZONA SUR DE LA CIUDAD DE MÉXICO

El plan de equipamiento educativo es parte de un proceso de regularización territorial, en el cual se define el ordenamiento de servicios y se adoptan estándares urbanísticos. La regularización territorial es una gestión que refuerza la estructura del proyecto urbano y posibilita planear la infraestructura del sistema educativo, así se interrelacionan los procesos urbano y educativo.

Las formas del crecimiento urbano se inician con un proceso de transformación del uso del suelo y de su parcelación. Puede ir de suelo rural a suelo urbano, de propiedad pública a propiedad privada y viceversa, también se pueden decretar zonas naturales para su protección, como en el caso de los bosques.

A comienzos del siglo XX los pedregales estaban en manos de propiedad privada con aprovechamientos mínimos; cuando eran mayores a 75 hectáreas se podían expropiar, de este modo, a costa de las grandes haciendas periurbanas hubo parcelaciones y formación de ejidos, así surgieron los ejidos en los alrededores de la Ciudad de México. El rancho de los Padierna, que abarcaba una parte de los pedregales y de la parte baja de la serranía del Ajusco, se convirtió en ejido de Tlalpan y se entregó a comuneros de los pueblos del Ajusco.

Los ejidos en zonas del pedregal planteaban problemas para uso agrario. Por otra parte, los ejidos de las antiguas haciendas al sur de la ciudad tenían un matiz urbano por la vecindad de los ferrocarriles, en particular el de San Ángel y el de Tlalpan.

En 1936, el presidente Cárdenas expropia tierras de los comuneros del Ajusco y con el fin de proteger los bosques, decreta la creación del Parque Nacional Cumbres del Ajusco.

En la década de los cuarenta, con el fin de responder a la presión urbanizadora se regula la expropiación de los ejidos en el D. F. mediante permutas en las cuales los ejidatarios eran instados a ceder las tierras ejidales de la periferia del D. F. por otras más fértiles en otros Estados. Durante el gobierno de Ávila Camacho (1940-1946) se expropian los ejidos de Copilco y de Tlalpan, de los cuales se privatiza una parte, dando lugar al fraccionamiento del Pedregal; otra sección se destina a la construcción de grandes vialidades y se prometen equipamientos urbanos al sur como zonas de hospitales y educativas.

La zona del pedregal inicia su urbanización en los años cuarenta, por arquitectos reconocidos como Luis Barragán y Max Cetto; el Paseo del Pedregal es aprovechado como una zona residencial, de grandes casas con arquitectura modernista, esta zona termina al llegar a lo que más tarde sería el periférico; del otro lado, inicia el antiguo camino al Ajusco, sin urbanizar.

Durante la presidencia de Miguel Alemán (1946-1952) se elabora un decreto mediante el cual se modifican los linderos del Parque

Nacional Cumbres del Ajusco, que pierde drásticamente 98.7% de superficie como área natural protegida y se reduce a 920 hectáreas, con esto se permite establecer la explotación forestal en favor de las fábricas de papel de Loreto y Peña Pobre.

En la década de los sesenta en México se vive un periodo de bienestar económico, hay una explosión demográfica y un desarrollo urbano sin precedentes en la Ciudad de México, la urbe se extiende, lo más notorio hacia el sur es la edificación de la Ciudad Universitaria, en lo que fueron ejidos de Copilco; se construye el Estadio Azteca, comienza la construcción del Anillo Periférico que marca los límites urbanos y concluye en 1964. Se inicia la construcción de la carretera Picacho-Ajusco, que facilita la extracción de recursos geológicos como grava y tezontle del Ajusco; esta vialidad permite una nueva conexión entre la ciudad y la zona boscosa del Ajusco a partir del Anillo Periférico Sur y su enlace con el Boulevard de la Luz y la avenida Paseos del Pedregal. La zona del Parque Nacional empieza hasta el kilómetro 22 de la carretera Picacho. En el primer kilómetro se proyecta ubicar un equipamiento educativo.

En el análisis de una ciudad un equipamiento urbano es un conjunto de edificios y espacios donde se proporcionan servicios públicos de bienestar social, como los relacionados con la salud, la educación, la cultura, el deporte, la comercialización, la seguridad, servicios generales, de gobierno o administrativos.

La zona donde se ubica la UPN sufre una serie de procesos regulatorios, para convertirse de propiedad privada en propiedad social y finalmente, en propiedad federal, mediante una nueva intervención presidencial. Ávila Camacho expropia el ejido de Tlalpan y desde entonces la zona de la UPN se destina a equipamiento urbano educativo. Pasarán más de tres décadas para culminar esta promesa que obedece a un interés social. Un planeamiento regulador de zonificación del sur de la ciudad en área homogénea conduce a una especialización funcional, en este caso educativo, se planea que para responder a un interés nacional dicho equipamiento urbano debe ser de alto nivel educativo.

EQUIPAMIENTO URBANO EN EL CAMINO AL AJUSCO: CORREDOR EDUCATIVO

Con motivo de las Olimpiadas, el periférico se adorna con una serie de esculturas conocida como Ruta de la Amistad, que resaltan el carácter cultural del sur de la metrópoli. Hacia finales de los setenta los límites urbanos del sur comienzan a ser sobrepasados por el mismo Estado, se cimienta la Villa Olímpica enfrente de la zona arqueológica de Cuicuilco; así, para finales de los ochenta, cuando se empieza el equipamiento urbano educativo del Ajusco, la relación centro-periferia ha cambiado, la ciudad se expande en todas direcciones y el sur se consolida como zona científica, deportiva y cultural.

El lado derecho del inicio del Camino al Ajusco es el área destinada a un corredor educativo de alto nivel: la primera construcción inmediata al periférico es El Colegio de México, institución pionera de este equipamiento urbano educativo, que se construye en 1976; más al sur, mediante un acuerdo con el Gobierno de México, también en 1976, se le proporciona su propio edificio a Flacso México, una de las sedes de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. En 1979 comienza la construcción de la Universidad Pedagógica Nacional. En 1980, la Fundación Javier Barros Sierra, A.C., a partir de un decreto presidencial se traslada a una instalación propia en el Camino al Ajusco. En 1992, en un espacio ubicado entre El Colegio de México y la UPN, se construye la sede del Fondo de Cultura Económica.

BREVE RESEÑA DE LAS INSTITUCIONES DEL CORREDOR EDUCATIVO DEL AJUSCO

Fundación Javier Barros Sierra

La Fundación Javier Barros Sierra, A.C., se constituyó formalmente en 1975 como una asociación de carácter científico y tecnológico orientada a los estudios de prospectiva. Tuvo entre sus objetivos investigar, difundir y contribuir a la formación de personas capacitadas en el campo de la prospectiva del desarrollo económico, social y cultural de México. Llegó a organizar proyectos de alcance nacional y al menos un evento internacional. En el 2000 enfrentó una crisis financiera y en la actualidad ha salido del corredor urbano del Ajusco.

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), sede México, es una institución académica autónoma de carácter internacional dedicada a la generación, enseñanza y difusión del conocimiento de las ciencias sociales con una dimensión latinoamericana; ofrece programas de posgrado presenciales, semipresenciales y virtuales, entre ellos, el Doctorado de Investigación en Ciencias Sociales y las maestrías en Ciencias Sociales, en Gobierno y Asuntos Públicos, y en Población y Desarrollo; además de hacer investigación de excelencia en el campo de las ciencias sociales, publica sus propios libros y realiza eventos académicos en sus instalaciones.

El Colegio de México

El Colegio de México (Colmex) fue fundada en 1940 por destacados científicos, académicos y artistas de su antecesora Casa de España, y

se transformó en una institución de altos estudios. Se enfoca hacia la investigación y la docencia de tipo superior, cuenta con tres licenciaturas: en Política y Administración, Relaciones Internacionales y Economía. A 70 años de su fundación, posee posgrados con reconocimiento de Conacyt de Competencia internacional e imparte siete maestrías: en Ciencia Política, en Demografía, en Economía, en Estudios de Asia y África, en Estudios de Género, en Estudios Urbanos y en Traducción; también se imparten siete doctorados: en Economía, en Estudios de Población, en Estudios Urbanos y ambientales, en Historia, en Lingüística, en Literatura Hispánica, y en Ciencia Social. Ha consolidado Centros de Estudios especializados en investigación, responsables de los programas académicos y de publicaciones. Posee una editorial propia para la difusión de sus publicaciones y se extiende a los medios electrónicos de comunicación, a la prensa, radio y televisión. Las siete revistas que publican están reconocidas en el Índice de Revistas de Excelencia de Conacyt. Con recursos propios otorga premios anuales para las humanidades, las ciencias sociales y la investigación en economía y en asuntos urbanos, así como para el mejor ensayo en literatura y lingüística. Cuenta con convenios de colaboración con universidades extranjeras, promoviendo la movilidad académica. Celebran más de cien actos académicos anuales. El Colmex continúa siendo una institución de vanguardia.

Universidad Pedagógica Nacional, UPN Unidad Ajusco

La Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, acorde a su decreto de creación de 1978, es una institución de educación superior dedicada a la docencia, la investigación y la difusión de la cultura. Desde sus inicios su impacto poblacional fue superior a las instituciones antecesoras, por la impartición de estudios de nivel licenciatura, con una población promedio de cinco mil estudiantes, y se extendió para cubrir estudios de posgrado. Ha conformado un

Sistema Nacional de Unidades UPN con 76 unidades y 208 subse- des académicas distribuidas en el país. Las licenciaturas de la UPN tienen el propósito de formar profesionales de la educación con una sólida preparación, para desempeñarse en las funciones docentes, psico- lógicas, pedagógicas y de gestión administrativa. Las licenciaturas tienen diferentes modalidades de estudio, entre las escolarizadas se encuentran: Pedagogía, Psicología Educativa, Administración Edu- cativa, Educación Indígena y Sociología de la Educación. Las car- reras de Pedagogía y Psicología Educativa de la UPN figuran entre las diez mejores del país en su área. La UPN imparte una Maestría en Desarrollo Educativo, cuyo programa está incorporado en el Padrón Nacional de Posgrado de Calidad del Conacyt y tuvo un programa doctoral. Entre sus funciones de difusión cultural, la UPN cuenta con una editorial y tiene su propia librería para la distri- bución de sus publicaciones. De manera continua es sede organi- zadora de eventos académicos de nivel internacional. Además de su inserción oficial en el Subsistema de Educación Superior de la SEP, de acuerdo con la revista *Universia*, la UPN durante varios años ha estado entre las 100 mejores universidades de México, en el 2017 ocupó el lugar 24. Como referencia, el número de instituciones de educación superior en México es de 681 públicas y 971 privadas, es decir, la UPN se encuentra entre el 1.5% de las mejores.

Fondo de Cultura Económica

El Fondo de Cultura Económica (FCE), organismo descentralizado dedicado a la producción editorial y a su distribución, se originó en 1934 como una editorial especializada en economía, en la actua- lidad se ha diversificado y produce colecciones especializadas, como: Economía, Política y Derecho, Sociología, Historia, Tezontle, Filo- sofía, Antropología, Biblioteca Americana, Tierra Firme y Ciencia y Tecnología; y ha crecido hasta ser considerada la editorial más im- portante de su género en México, con un acervo superior a los siete

mil títulos, además de ser una de las editoriales más reconocidas en Iberoamérica, con presencia internacional por medio de sucursales en Latinoamérica, en Estados Unidos y en España. Cuenta con 35 librerías propias, 24 en México y 11 en otros países. En 1992, Miguel de la Madrid Hurtado, expresidente de México y entonces director del FCE inauguró las nuevas instalaciones de la editorial, situadas en la carretera Picacho-Ajusco.

La UPN, el Colmex, Flacso sede México y el FCE son instituciones que han destacado de manera nacional e internacional, la UPN es reconocida como una de las instituciones públicas más importantes de México en la formación de cuadros especializados en el campo educativo. El FCE como una de las más importantes editoriales nacionales y latinoamericanas. La investigación y producción editorial del Colmex tiene reconocimiento internacional, la Flacso sede México ha ido incrementando el prestigio internacional de sus posgrados. Es decir, se trata de un equipamiento educativo de importancia nacional con trascendencia internacional, dedicado plenamente a la educación superior, a la docencia de posgrado, a la investigación en materia educativa y social; son responsables de la generación y la difusión de conocimiento, también contribuyen a la difusión de la cultura y las artes. Todas ellas son instituciones apoyadas en sus inicios mediante decretos presidenciales.

Ante este panorama institucional educativo, se puede concluir que el corredor de instituciones que integran el equipamiento urbano educativo de la zona del antiguo camino al Ajusco, forma un conjunto que bien podría tener la categoría urbana de zona de alta producción educativa o de alta cultura.

UNIDAD ESTILÍSTICA DEL COLMEX, FCE Y UPN

El Colmex, la UPN y el FCE fueron diseñados por los despachos del arquitecto Teodoro González de León, los dos primeros edificios, junto con el arquitecto Abraham Zabludovsky. Ambos profesionales

están considerados entre los diez mejores arquitectos mexicanos, y ambos con presencia internacional. Durante la década de los setenta y ochenta sus trabajos desarrollaron un lenguaje arquitectónico distintivo.

El Colegio de México tiene un hermoso edificio que destaca por su fachada frontal horizontal. Su estructura física posee una escala monumental y sus características estilísticas y estructurales son similares a las de la UPN: construido con hormigón armado, cemento marmoleado y estructura porticada, un gran pórtico de acceso, patio central, subniveles, responde al estilo funcional internacional. En su momento sobresalió en el contexto urbano por su carácter monumental y su tecnología constructiva, siendo referente urbano hacia el camino al Ajusco, marcando una diferencia y convirtiéndose en un hito urbano.

Figura 38. Colmex, fachada principal. Al fondo, el FCE



Foto: Victorina Reyes Salas.

El edificio de la UPN guarda una gran semejanza estilística con el Colmex, posee una escala monumental y las mismas características constructivas de hormigón armado, con cemento marmoleado y estructura porticada, un gran pórtico de acceso, fachada frontal horizontal, patio central, subniveles, y corresponde al estilo funcional

internacional, la semejanza se aprecia a simple vista. La diferencia de dimensiones y de altitud de la UPN, hacen que su edificio sea visto desde el periférico, impactando la perspectiva visual del paisaje.

Figura 39. UPN, vista aérea

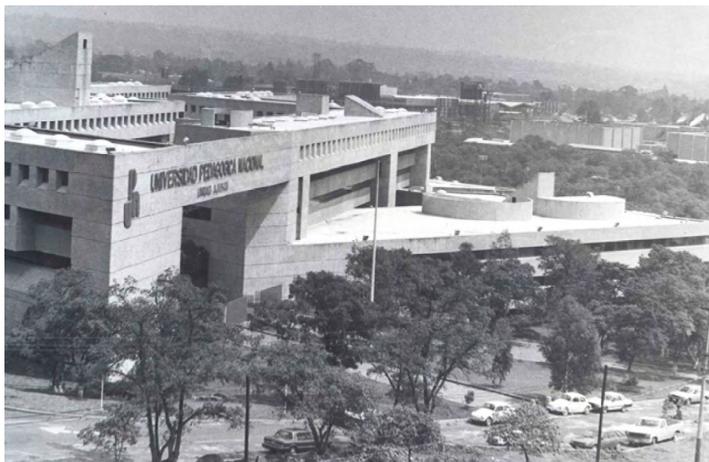


Foto: Archivo fotográfico UPN.

El edificio del Fondo de Cultura Económica fue construido entre las instalaciones de la UPN y el Colmex, diseñado por el mismo arquitecto Teodoro González de León y un equipo de colaboradores. Con más de una década de diferencia introduce nuevos elementos arquitectónicos, guardando algunas características constructivas similares como el hormigón armado, uso de textura con cemento marmoleado y estructura porticada, se diferencia en el uso de color rojizo, su estructura vertical, uso de metal y abundancia de superficie acristalada, lo relevante es que el arquitecto cuida desde su diseño una armonía estilística con los dos edificios aledaños, en su libro *La idea y la obra*, al reflexionar sobre los elementos de su lenguaje arquitectónico personal, González de León manifiesta el deseo de que el edificio del FCE con sólo ocho pisos pareciera más alto y destacara entre las masas de los edificios del Colmex y la UPN; para ello, con dos muros ciegos crea un hueco que semeja un pórtico vertical de gran altura, con lo

cual se influye la percepción visual de la dimensión real haciendo ver al edificio mucho más elevado. Como nuevo edificio destaca en su contexto no sólo por su altura, sino que es distintivo por su forma claramente identificable; el ritmo que crea en su fachada, la estructura roja horizontal en lo alto del edificio atravesando el espacio, es un nuevo referente visual, un nuevo hito arquitectónico.

Figura 40. Fondo de Cultura Económica. Vista frontal



Foto:Victorina Reyes Salas.

Respetando la autonomía y caracterización de cada conjunto arquitectónico, la comparación entre UPN, Colmex y FCE diseñados por el mismo Teodoro González de León, los dos primeros junto con Abraham Zabludovsky, permite establecer algunos elementos arquitectónicos comunes: existe una armonía entre los tres edificios, todos aluden a la masividad que se aprecia, según González de León, en el uso limitado de formas y en las proporciones, los tres comparten la textura creada mediante el cemento marmoleado y cincelado, el uso de grandes pórticos, la integración al entorno mediante la consideración de la roca volcánica y el uso del paisaje y sus perspectivas visuales.

Se puede concluir que se aprecia una unidad arquitectónica estilística en el equipamiento educativo de esta zona, por tanto puede ser considerada de forma conjunta y crea un impacto visual urbano significativo. Se trata, entonces, de un corredor de equipamiento educativo de alta cultura, con una zona de unidad estilística arquitectónica.

Figura 41. UPN-Colmex-FCE, vista aérea



Foto: Archivo fotográfico UPN.

En octubre de 2012, el licenciado Felipe Leal, secretario de Desarrollo Urbano y Vivienda (Seduvi), durante la ceremonia de entrega de la medalla Bellas Artes a Teodoro González de León, declaró que tenía el proyecto de llevar a cabo la declaratoria como Patrimonio Paisajístico Urbano al conjunto formado por el Colegio de México, la Universidad Pedagógica Nacional y el Fondo de Cultura Económica; en esa ocasión, el secretario agregó la intención de nombrar a todo el conjunto como *Villa Teodoro*.

RELEVANCIA SOCIOURBANA DE LA UPN UNIDAD AJUSCO

La UPN en su Unidad Ajusco es parte del equipamiento urbano de la Ciudad de México, desde esta función urbana se puede reflexionar

sobre su relación con la ciudad, no sólo a nivel de un impacto ciudadano sino incluso a escala nacional. Es parte de un corredor de equipamiento urbano de función especializada: el educativo.

Los equipamientos urbanos del Estado creados para satisfacer diferentes necesidades de la comunidad son un tema relevante para los ciudadanos, razón por la cual son objeto de actos protocolarios del gobierno que a través de ellos les confieren su jerarquía, marcando su importancia social.

A la celebración de tales actos protocolarios acuden representantes de la sociedad civil, autoridades públicas y representantes institucionales; los más importantes actos protocolarios son de dos tipos, los que preceden y anuncian la autorización y planeación de la obra y los que suceden para su construcción y habilitación, que confirman su relevancia, estos últimos son tres: la ceremonia de la primera piedra, la inauguración del edificio y la inauguración del inicio de actividades. Entre más jerarquía tengan las autoridades que acuden, más significado de relevancia social tiene la obra.

Con la ceremonia de la colocación de la primera piedra o piedra angular se celebra el inicio de una obra que ha sido demandada por la comunidad desde tiempo atrás y con ella se cierra el proceso administrativo de elaboración del proyecto, concurso público y adjudicación. El ritual de la primera piedra es un acto institucional con un simbolismo de antaño y constituye un testimonio histórico que puede llegar a alcanzar un alto valor. En esos casos, una vez acabada la obra, el sitio de esta primera piedra es realzado. La piedra angular inicialmente era un ritual, y quedaba oculta, después pasó a ser una marca en la cimentación, o en los pilares, con el tiempo pasa a ser una piedra ceremonial situada fuera de la estructura para ser vista de forma permanente y notoria. Es un componente de la arquitectura sacra, puede encontrarse algunas referencias en pasajes bíblicos: "... sobre esta piedra edificaré mi templo"; algunas otras son cápsulas de tiempo.

Actos protocolarios de la Unidad Ajusco

La UPN Ajusco es una institución educativa trascendente y su arquitectura es relevante, la importancia sociourbana de la construcción de la UPN como equipamiento educativo de la sociedad, queda claramente establecida con la realización de cinco actos protocolarios en total: dos actos precedentes, más la ejecución de los tres actos protocolarios sucesivos confirmatorios. En orden cronológico éstos han sido: 1) la creación de la Universidad Pedagógica Nacional mediante un decreto presidencial; 2) el anuncio oficial de la construcción del edificio de la Unidad Ajusco. La confirman: 3) la ceremonia de la primera piedra; 4) la inauguración del edificio, y 5) la inauguración del primer ciclo de actividades en el nuevo edificio construido. Todos estos actos protocolarios son realizados con la presencia del máximo representante de la autoridad pública del país, el presidente de la República, acompañado por la máxima autoridad pública en materia educativa nacional, el secretario de Educación Pública, y por la máxima autoridad que tendrá la Universidad, que es el rector en funciones, más otros representantes sociales en materia educativa, incluyendo dirigentes sindicales del gremio magisterial. Algunos de estos actos quedan señalizados de forma permanente por medio de placas conmemorativas.

Creación de la Universidad Pedagógica Nacional mediante un decreto presidencial

La Universidad Pedagógica Nacional (UPN) es creada por decreto presidencial y refrendada el 25 de agosto de 1978, este decreto entra en vigor el 29 de agosto de 1978 al ser publicado en el *Diario Oficial de la Federación* (DOF, 1978).

Anuncio oficial de la construcción del edificio de la Unidad Ajusco

El segundo acto protocolario precedente tiene lugar el 15 de marzo de 1979, cuando se anuncia la próxima construcción de un edificio propio para la UPN, la unidad rectora denominada Ajusco; a este evento asisten el licenciado José López Portillo, presidente del país, el licenciado Fernando Solana, secretario de Educación Pública, el profesor Moisés Jiménez Alarcón, primer rector de la UPN, entre otros y acude también el arquitecto Teodoro González de León, cuyo despacho arquitectónico recibió la adjudicación y va a ser el responsable de la obra, en este acto presenta un documento con las especificaciones sobre el proyecto de construcción de la UPN Unidad Ajusco; llama la atención que el acto inaugural se realiza en el auditorio Torres Bodet del Museo Nacional de Antropología, pudiéndose suponer con ello el énfasis del evento, y refuerza su carácter nacional y su mexicanidad. La ceremonia viene acompañada por sendos discursos y se acompaña de la inauguración formal de actividades de la universidad, las cuales se realizarán provisionalmente en un edificio prestado en Azcapotzalco.

Figura 42. Anuncio de la construcción del edificio de la UPN. Presidente de la República Lic. López Portillo, Secretario de Educación Pública Lic. Fernando Solana, rector de la UPN Prof. Moisés Jiménez Alarcón y otros



Foto: Archivo fotográfico UPN.

Ceremonia de la primera piedra

El presidente de México, licenciado José López Portillo, en compañía del licenciado Fernando Solana, secretario de Educación Pública (SEP), en marzo de 1979 coloca la simbólica primera piedra, en la zona del Ajusco designada para la UPN, en el tercer acto ceremonial distintivo de la importancia nacional de la edificación de la UPN Ajusco.

Figura 43. Colocación de la primera piedra de la construcción de la UPN, por el presidente José López Portillo; Secretario de Educación Pública Fernando Solana. Marzo de 1979



Foto: Archivo fotográfico UPN.

Tiempo después, una vez terminado y entregado el edificio se enaltece este acto ritual de la primera piedra, añadiendo una placa conmemorativa para remarcar el lugar y fortalecer el testimonio histórico. La placa se encuentra encima del sitio, ubicado en la entrada principal antes del gran pórtico con las letras doradas de la UPN.

Figura 44. Placa conmemorativa de la primera piedra de la UPN, 1979



Foto:Victorina Reyes Salas.

Inauguración del edificio

Como cuarto acto protocolario, la primera parte del edificio se entrega y es inaugurada, nuevamente acude el presidente López Portillo en noviembre de 1980. Se hace un recorrido por las instalaciones. Una placa conmemorativa que hace referencia permanente y enaltece el acto se encuentra en la entrada del edificio de gobierno.

Figura 45. UPN, placa conmemorativa de la inauguración de la Unidad Ajusco



Foto:Victorina Reyes Salas.

Inauguración del primer ciclo de actividades en el nuevo edificio construido

Finalmente, como quinto acto protocolario, las autoridades gubernamentales inauguran el inicio de las actividades en el nuevo edificio en 1980, cuando comienza el ciclo escolar 1980, la ceremonia se realiza en el auditorio Lauro Aguirre de la propia Universidad, para ese periodo ya se ha nombrado al segundo rector, Miguel Huerta Maldonado.

Figura 46. UPN, inauguración del primer ciclo escolar UPN Ajusco. Presidente López Portillo, Fernando Solana, Secretario de Educación Pública y Miguel Huerta Maldonado, segundo Rector UPN



Foto: Archivo fotográfico UPN.

Es importante señalar que los protocolos de la primera piedra, el anuncio de la construcción de la UPN, la develación de la placa de la Unidad Ajusco y la ceremonia de inauguración fueron actos difundidos por medios masivos de comunicación, entre ellos cabe destacar que varias estaciones de radio, dos empresas televisivas y varias agencias noticieras difundieron estos eventos, y en forma adicional,

Radio Educación transmitió la ceremonia de inauguración a control remoto.

CONCLUSIÓN SOBRE LA IMPORTANCIA SOCIOURBANA DE LA UNIDAD AJUSCO UPN

Por la serie de eventos protocolarios realizados a lo largo de dos años por las máximas autoridades políticas y educativas de su tiempo, por su marcación histórica mediante el establecimiento y permanencia de placas conmemorativas, y por su amplia difusión nacional en medios masivos de comunicación se puede concluir que la UPN Ajusco como equipamiento urbano educativo tiene gran relevancia social de alcance nacional.

Figura 47. UPN, vista aérea hacia el Cerro Zacatépelt



Foto: Archivo fotográfico UPN.

**Línea de tiempo de los actos protocolarios indicativos
de la relevancia social nacional de la UPN**

Decreto de creación	Anuncio oficial de la construcción del edificio	Ceremonia de la primera piedra	Inauguración del edificio	Inauguración del primer ciclo de actividades en el nuevo edificio construido
25 de agosto de 1978	15 de marzo de 1979	marzo de 1979	noviembre de 1980	noviembre de 1980
Presidente de la República	Presidente de la República Secretario de Educación Pública Rector de la UPN Arquitecto Teodoro González de León	Presidente de la República Secretario de Educación Pública Rector de la UPN Arquitecto Teodoro González de León	Presidente de la República Secretario de Educación Pública Rector de la UPN	Presidente de la República Secretario de Educación Pública Rector de la UPN
Diario Oficial de la Federación y anuncio público. SEP. 29 de agosto de 1978	Anuncio público. SEP y sindicato. Medios de comunicación masiva.	Anuncio público. SEP y sindicato. Medios de comunicación masiva. Placa conmemorativa.	Anuncio público. SEP. Medios de comunicación masiva. Placa conmemorativa.	Anuncio público. SEP. Medios de comunicación masiva.

UPN HITO URBANO

Los elementos arquitectónicos son inseparables de los elementos urbanos, entre ambos definen la forma y el espacio de la ciudad. El papel que desempeña la UPN en el desarrollo urbano de la Ciudad de México puede justificarse y entenderse mediante los conceptos de legibilidad urbana e hito arquitectónico.

Siguiendo a Kevin Lynch (2004), la legibilidad urbana es una cualidad que agiliza reconocer y organizar las formas físicas de una ciudad, dichas formas se clasifican en sendas, bordes, barrios, nodos e hitos. Mediante la legibilidad se identifican los componentes urbanos de mayor relevancia, se facilita describir su estructura y comprender el asentamiento urbano. Las ventajas de la legibilidad son la humanización del entorno urbano, fomenta un medio ambiente sano y promueve la identificación de sus habitantes.

En el lenguaje del urbanismo el término hito arquitectónico (*landmark*) es un espacio de reconocimiento urbano que cumple con la condición de ser un lugar física y estructuralmente destacado y ser un lugar con una carga simbólica importante. El patrimonio urbano se basa en el reconocimiento del valor de un hito e interviene en su conservación. En el urbanismo los hitos modernos pueden ser los edificios destacados por ser los primeros en alguna característica, el valor de su estructura física se asume por ser una muestra de desarrollo tecnológico y de progreso.

La obra de la UPN, como se ha dicho, fue encargada al equipo del arquitecto Teodoro González de León, quien diseña y construye en conjunto con el arquitecto Abraham Zabludovsky. En marzo de 1979 Teodoro González de León anuncia que la sede de la UPN se construirá en terrenos del Pedregal de San Ángel, en el camino al Ajusco, esta información da idea del estado del área donde se va a emplazar la UPN, un suelo rústico convertido legalmente en urbano, sin haber adquirido esa connotación en su dimensión real, está inserto en un área limítrofe de la zona urbana del entonces Distrito Federal, hoy Ciudad de México, que se establecía como periferia y estaba marcada con la construcción del Circuito Periférico Sur; en aquel periodo de construcción no había pobladores en esa zona baja de las faldas del Ajusco, se trata de un predio de casi ocho hectáreas.

Figura 48. UPN, cartel anuncio de la construcción de la UPN



Foto: Archivo fotográfico UPN.

La construcción de la UPN requirió un alto presupuesto gubernamental, y por su magnitud necesitó de un ejército de trabajadores de la construcción, fue indispensable el uso de la tecnología; sin excavadoras no se hubiera podido dominar el declive de montaña, ni dominar el terreno pedregoso, sin grúas no se hubiera alcanzado su altura, sin la proyección arquitectónica y la industrialización del hormigón no existirían las gigantescas travesas marcando los pórticos abiertos de sus entradas. Para la época de su construcción se puede apreciar la inclusión de nuevos materiales y elementos arquitectónicos contemporáneos acordes a la función urbana que pretende satisfacer, una monumental institución de educación superior.

Figura 49. UPN, grúa gigante en la construcción



Foto: Archivo fotográfico UPN.

Cuando termina la construcción de la Universidad Pedagógica Nacional, el paisaje natural se ha transformado, se aprecia el carácter monumental del edificio, marca una diferencia en el territorio, puede verse claramente desde el periférico, es punto de referencia urbana. Ha cambiado radicalmente el aspecto rústico del predio, los estudiantes se identifican entre sí como alumnos de la Pedagógica, mostrando así su identidad institucional y por ende, con su edificación. La afluencia generada por el constante flujo de personal y

estudiantes introduce una dinámica poblacional considerable. La peculiar forma de la estructura en zigzag y el color blanco de su cubierta distinguen a la UPN en toda la zona en vistas aéreas, donde se destaca por encima del FCE y del Colmex, aun siendo más alto el FCE, esto puede apreciarse en las vistas satelitales de Google Maps.

Figura 50. UPN panorámica recién construida



Foto: Archivo fotográfico UPN.

El edificio es legible en los términos que establece la teoría de Kevin Lynch. La UPN presenta una escala monumental y una ubicación prominente, acentuando su presencia dentro de la trama urbana, en este caso es la zona limítrofe entre el interior del periférico y la vialidad hacia el exterior, la UPN es claramente legible y se convierte en una señal distintiva de acceso a una nueva zona urbana, incrementa el papel que en su momento tuvo el Colmex como señal para nuevas edificaciones y asentamiento poblacional. Por la afluencia poblacional se promueven nuevas rutas de transporte público, camiones y camionetas surgen y salen de los paraderos del Sistema Colectivo de Transporte (SCT) Metro, las estaciones CU y Barranca del Muerto tienen en su letrero la señal de UPN. Por otra parte, algunos estudiantes, personal administrativo y profesores buscan vivienda cercana a las inmediaciones, y por su accesibilidad económica tienden a ubicarse hacia las nuevas colonias implantadas en el Ajusco. Es decir, se genera una condición de servicio y abasto

para una población móvil relativamente significativa y muy grande en comparación con las construcciones adyacentes más próximas.

Figura 51. UPN, vista aérea



Foto: Archivo fotográfico UPN.

En conclusión:

La UPN Unidad Ajusco se convierte en un hito arquitectónico de su tiempo, por las siguientes razones:

- Su arquitectura monumental hace destacar su imagen en dos vialidades relevantes (periférico y carretera).
- Irrumpe de manera notoria el límite urbano señalado por el periférico sur y por el transporte urbano hacia esa región, integrando la zona a la ciudad.
- Inicia un proceso de formación educativa que crea una movilidad poblacional, que incluye aspectos de vivienda, transporte y alimentación.
- Su construcción y su habitación arrancan una nueva zona de desarrollo urbano.
- Es una institución educativa relevante en el sistema educativo nacional. Con impactos de alcance internacional.
- En el momento de su creación, la UPN es la edificación más grande de la zona.

- El papel de la UPN en la configuración urbana se incrementa al construirse el edificio del FCE (1992) nuevo edificio más alto, que aunados al Colmex forman un conjunto urbano arquitectónico, que por su semejanza estilística posee unidad arquitectónica, generando un nuevo y mayor impacto visual de una zona de equipamiento educativo.

CAPÍTULO 4

ENTORNO HISTÓRICO ARQUITECTÓNICO DE LA UNIDAD AJUSCO

PRESENTACIÓN

Las propuestas arquitectónicas son culturales e históricas, para dilucidar el aporte de la Unidad Ajusco UPN a la arquitectura mexicana es necesario hacer referencia a un contexto de producción arquitectónica y, en particular, a la historia de la arquitectura educativa mexicana.

El ámbito de investigación sobre la arquitectura educativa se circunscribe para este caso a tres factores de índole histórica: la arquitectura del Pedregal de San Ángel, la arquitectura educativa mexicana y la perspectiva biográfica de los arquitectos diseñadores de la UPN: Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky.

La arquitectura del Pedregal es el antecedente directo de una serie de construcciones precedentes en un ámbito geofísico similar y contiguo y se correlaciona con la zona urbana de la UPN por haber formado parte del proceso de parcelación y urbanización de la extensa zona del Pedregal. La arquitectura del Pedregal de San Ángel además de haber sido notable, se considera perteneciente a la arquitectura del paisaje; aunque de carácter residencial, fue elaborada y

proyectada por reconocidos arquitectos mexicanos que mostraron las amplias posibilidades de construcción en esta zona aunada a un nuevo estilo, fueron arquitectos cuya generación antecedió a González de León y a Zabludovsky.

El propósito de introducir un breviario de la historia de la arquitectura educativa mexicana es servir como marco teórico y referencial para aproximarse al análisis del estilo arquitectónico de la UPN, desde una perspectiva histórica que marca las tendencias predominantes, las políticas gubernamentales y los creadores, arquitectos quienes con su visión particular han enriquecido la discusión formal y han otorgado un estilo propio a la arquitectura educativa en México, esto permite dimensionar y apreciar con mayor claridad la trascendencia de la contribución de los arquitectos Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky.

En relación con el contexto histórico de la arquitectura educativa mexicana, abarca un periodo muy extenso que atraviesa las clásicas etapas históricas de lo prehispánico, lo colonial del siglo XVI al XVIII, el México independiente del siglo XIX, la arquitectura moderna que arranca en el siglo XX. Para una sucinta referencia se va a partir directamente del siglo XX que es un periodo álgido para la arquitectura, donde se da una discusión para la orientación de los estilos arquitectónicos y sus fundamentos en términos de fortalecer una cultura nacional.

ARQUITECTURA DEL PEDREGAL

El Pedregal de San Ángel en los años cuarenta era un paraje desolado en la periferia de la creciente Ciudad de México; para mucha gente el abandonado pedregal era un lugar inhóspito, agreste, zona de refugio de delincuentes como el famoso Tigre de Santa Julia, que ahí tenía su guarida sin servicios. El Pedregal de San Ángel era difícil de habilitar, porque la construcción en este tipo de zonas requería la introducción de maquinaria moderna y costosa, lo que implicaba

un alto presupuesto inicial. Dentro de su rudeza existía una hermosa belleza difícil de apreciar a simple vista.

Luis Barragán veía el Pedregal de San Ángel como un sitio de enorme y rara belleza, según Schjetnan, Barragán redescubre el *genius loci* del Pedregal y funda el Parque Residencial Jardines del Pedregal con una visión excepcional que logra integrar la arquitectura, los jardines y el urbanismo a su medio natural y crea paisajes totales. Mario Schjetnan reconoce a Luis Barragán como uno de los cuatro arquitectos paisajistas de mayor trascendencia en el siglo XX en el mundo.

Para Noelle (1996), Barragán retoma la pasión por los jardines y su proyección como arquitectura de paisaje de varias fuentes teóricas, la primera del francés Ferdinand Bac, a quien conoce personalmente. En aquella época Barragán tiene conocimiento también de las terrazas ajardinadas de Le Corbusier. Otra gran influencia proviene de la arquitectura orgánica de Frank Lloyd Wright. Luis Barragán encontró en los arquitectos Cetto y Neutra un excelente apoyo para afirmarse en el camino de integración con las rocas y la vegetación local.

La introducción de Barragán al desarrollo del fraccionamiento del Pedregal de San Ángel (1944-1950) es paulatina, alrededor de 1944 en principio construye tres jardines en los límites del Pedregal. Carlos Contreras contribuye mediante la elaboración del anteproyecto del fraccionamiento del Pedregal de San Ángel, donde respeta el flujo noroeste de la lava, circunda la nueva colonia con altos muros de piedra volcánica y traza la avenida Paseos del Pedregal siguiendo un camino sinuoso, adapta las calles al paisaje y, al parecer, junto a Gerardo Murillo el Doctor Atl, designan calles con una nomenclatura que exalta su carácter paisajístico, usando los nombres de Cañada, Lava, Rocas, Cantil, Xitle, Cráter, Picacho, Farallón, Colorines, Agua, Fuego, Lluvia, Brisa, Nubes y similares. Barragán va a acentuar la relación paisaje-cultura introduciendo obra de arte, el Paseo inicia con una escultura de Mathias Goeritz, contrata al Doctor Atl para que pinte escenas del Pedregal de San

Ángel y en el mismo 1944, en una exposición de Armando Salas Portugal en el Palacio de Bellas Artes, se exhibían también catorce fotografías del Pedregal de San Ángel, donde se aprecia como un paisaje impresionante.

Para aprovechar los desniveles del Pedregal de San Ángel, Barragán empieza a utilizar plataformas conectadas por escalinatas y va delimitando los espacios con muretes de piedra, con los árboles y las plantas va creando espacios menores entrelazados; que propician el hallazgo del jardín, el terreno y la lava se aprovechan como muro o para abrir una nueva zona de paso. Este tipo de proyectos tiene su origen en la arquitectura prehispánica que maneja planos horizontales interconectados y espacios abiertos, y debió ser de pleno conocimiento para el arquitecto Barragán, convirtiéndolo en un nuevo estilo propio que se adaptaba muy bien al pedregal y marca un nuevo concepto urbano.

El fraccionamiento Jardines del Pedregal de San Ángel para 1945 posee ya una arquitectura paisajista que integra fuentes, rocas y vegetación. La propuesta arquitectónica que Barragán realiza en el Pedregal de San Ángel la incluye en el proyecto de jardín de Ciudad Universitaria; Luis Barragán tiene una gran repercusión en la arquitectura nacional y va a influir en otros arquitectos mexicanos.

En el fraccionamiento del Pedregal de San Ángel se sigue una reglamentación para la construcción y ésta se desarrolla en tres etapas, otros arquitectos contribuyen con soluciones similares y se genera el concepto estilístico de arquitectura del pedregal, entre los arquitectos se encuentran en una primera etapa: Francisco Artigas, Raúl Fernández Rangel, Rossell de la Lama, Fernando Rubio y Santiago Greham, algunos de ellos continúan en la segunda etapa, que se complementa con el uso de losas de concreto, balcones y grandes ventanales, acentuando la horizontalidad y la integración visual al paisaje; se agregan a este etapa los arquitectos Antonio Attolini, J. M. Buendía, Augusto H. Álvarez, Fernando Luna y el muy conocido Enrique Yáñez, entre otros. Para 1958 había 800 casas construidas bajo la tónica de arquitectura del pedregal. Luis Barragán también

tiene un fuerte impacto universal; más adelante es reconocido internacionalmente y obtiene el premio Pritzker de Arquitectura, considerado uno de los más elevados reconocimientos.

ARQUITECTURA DEL PEDREGAL EN LA UPN

En la UPN Unidad Ajusco pueden observarse las siguientes características con semejanzas a las soluciones de la arquitectura del pedregal:

1. Plataformas conectadas por escalinatas.
2. Delimitación de espacios con muretes de piedra volcánica.
3. La forma del terreno es aprovechada como una nueva zona.
4. La lava natural puede ser utilizada como muro.
5. Salones vegetales: árboles y plantas creando espacios menores.
6. Senderos a cuyos lados se aprecia una rica vegetación con flora nativa.
7. Horizontalidad acentuada con grandes ventanales.

Figura 52. UPN, plataformas conectadas por escalinatas (1)



Foto: Luis Armando González.

Figura 53. UPN, barda con murete de piedra volcánica (2)



Foto:Victorina Reyes Salas.

Figura 54. UPN, plaza creada por desnivel del terreno (3)



Foto:Victorina Reyes Salas.

Figura 55. UPN, plaza hundida con un muro de lava (4)



Foto:Victorina Reyes Salas.

Figura 56. UPN, salón vegetal creando un espacio menor (5)



Foto:Victorina Reyes Salas.

Figura 57. UPN, senderos con una rica vegetación con flora nativa (6)



Foto:Victorina Reyes Salas.

Figura 58. UPN, horizontalidad acentuada con largos ventanales (7)



Foto:Victorina Reyes Salas.

En conclusión, dos décadas después de iniciadas las construcciones en el Pedregal de San Ángel, donde sobresale la belleza natural de la zona, la arquitectura de la UPN guarda algunas semejanzas con las soluciones propuestas por Barragán y otros arquitectos mexicanos. En este sentido, la arquitectura de la UPN da continuidad a la historia y el estilo de la arquitectura del Pedregal de San Ángel.

ARQUITECTURA EDUCATIVA MEXICANA

Las propuestas arquitectónicas de impacto adquieren un carácter histórico y cultural, permiten consignar un estilo arquitectónico en la tendencia de una época; la búsqueda de formas de identificar el diseño de una construcción da lugar a una tipología arquitectónica. Un estilo puede incorporar nuevos materiales y tecnologías que le permiten cambiar su tectónica y ser más arriesgado en su diseño, por lo cual hay momentos de continuidad y ruptura para la emergencia de un nuevo estilo. En México han predominado claras tendencias en los estilos arquitectónicos, los cuales se han transmitido a la arquitectura educativa. El carácter regional en la arquitectura mexicana obedece a dos fuertes tendencias: la arquitectura tipo prehispánica y la colonial, las cuales filtran elementos peculiares, retomados y mezclados con materiales autóctonos contemporáneos para dar un carácter mexicanista a nuevas corrientes estilísticas de nivel internacional.

Los grandes caracteres de la arquitectura en general (la mexicana en particular) también se han plasmado en la arquitectura educativa de las escuelas en México. La arquitectura escolar en nuestro país ha sido principalmente obra pública, género en el que pueden definirse con claridad los estilos, puesto que se trata de una arquitectura que estuvo sujeta a debates, al ser financiada por el gobierno mexicano, desde él se dictan y se discuten las orientaciones y los presupuestos para desarrollarla. Como género arquitectónico, las tendencias de la arquitectura educativa o escolar surgen

propriadamente a partir de dos elementos: la discusión profesional en la que participan grupos, arquitectos independientes y sociedades de arquitectos, la cual, en su momento, es sancionada por el gobierno. El otro elemento que la define es la creación de edificios planeados explícitamente para cumplir la función escolar. La arquitectura de la Universidad Pedagógica Nacional obedece al género educativo y puede insertarse en la continuidad estilística de desarrollo de la arquitectura escolar, en este estudio se considera obviar antecedentes y partir del siglo xx, en donde hay claros indicios de tendencias constructivas en las edificaciones con fines escolares.

En síntesis las principales tendencias de la arquitectura escolar que buscan generar una arquitectura a nivel nacional son: la época del porfiriato, que en lo educativo tiende al prehispanismo, después de la revolución mexicana aparece la arquitectura vasconcelista, que para marcar una clara diferencia tiende al neocolonialismo, ambos periodos están salpicados con elementos del art decó, el art nouveau y el eclecticismo; durante la gestoría de Narciso Bassols como secretario de educación surgen teorías que justifican socialmente el funcionalismo con diferentes periodos, entre ellos uno definido claramente como la Escuela Mexicana de Arquitectura; la posterior discusión arquitectónica estatal influenciada por el éxito del movimiento muralista pasa a una etapa propositiva de la integración plástica, tras este periodo, ya en la década de los setentas se afirma como tendencia de la arquitectura educativa el estilo internacional, y dentro de esta etapa en varios países se reincorpora nuevamente lo regional, que obedece a la recuperación de valores culturales del país de origen, a esta tendencia de las últimas décadas del siglo XX obedece el estilo de la UPN.

La siguiente línea del tiempo sin ser exhaustiva, pretende visualizar la relación cronológica de los periodos y arquitectos más relevantes e ilustrar con imágenes las edificaciones escolares más significativas.

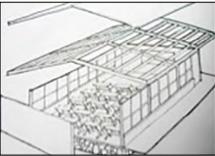
Línea de tiempo de la arquitectura educativa mexicana en el siglo XX

Presidente o Secretario de Educación	Periodo	Estilo arquitectónico predominante	Arquitectos destacados	Escuelas construidas
Porfirio Díaz Mori, presidente y Justo Sierra, Secretario de Educación	1900 a 1910	Ecléctico, Francés/art nouveau, Prehispanista	Porfirio Díaz Ortega	<p>Escuela Normal para Maestros, San Jacinto, en Popotla, Ciudad de México</p>  <p>Foto:Victorina Reyes Salas, mayo de 2019.</p>
			Vicente Suárez	<p>Centenaria y Benemérita Escuela Normal para Profesores, Toluca, Estado de México</p>  <p>Foto recuperada de http://normalprofesores.edomex.gob.mx/lacerca_normal</p>
			Julio Beehens	<p>Escuela Primaria Nicolás Bravo, Mérida, Yucatán</p>  <p>Foto:Victorina Reyes Salas, 2018.</p>
			Sin dato, inaugurada en el Centenario de la independencia	<p>Escuela Superior para Señoritas, Xalapa, Veracruz</p>   <p>Fotos:Victorina Reyes Salas.</p>

continuación

Presidente o Secretario de Educación	Periodo	Estilo arquitectónico predominante	Arquitectos destacados	Escuelas construidas
			Nicolás Mariscal	<p>Escuela Manuel Altamirano, Ciudad de México</p>  <p>Foto recuperada de https://www.facebook.com/laciudaddemexicoeneltiempo/photos/la-escuela-primaria-ignacio-manuel-altamirano-ubicada-en-la-esquina-de-h%C3%A9roes-y-1674490702572953/</p>
Álvaro Obregón, presidente y José Vasconcelos, Secretario de Educación	1920 a 1924	Neocolonial	Carlos Obregón Santacilia	<p>Centro Escolar Benito Juárez, Ciudad de México, (escuela que sirve de modelo)</p>  <p>Foto: Victorina Reyes Salas.</p>
Ortiz Rubio, presidente y Narciso Bassols, Secretario de Educación	1931 a 1932	Funcionalismo básico. Surge el género arquitectura escolar	Juan O'Gorman	<p>32 Escuelas primarias</p>  <p>Foto tomada del libro, Porter, L. et al. (2011). Arquitectura escolar. SEP 90 años. SEP Conaculta/Fragonart 70.</p>

continuación

Presidente o Secretario de Educación	Periodo	Estilo arquitectónico predominante	Arquitectos destacados	Escuelas construidas
			Juan O'Gorman	Escuela Melchor Ocampo  Foto recuperada de https://www.arquine.com/empleos-emplares-las-escuelas-de-juan-ogorman/
Lázaro Cárdenas, presidente e Ignacio M. Beteta Secretario de Educación	1934 a 1940	Funcionalismo de la Escuela Mexicana de Arquitectura	José Villagrán	Escuela Primaria República de Costa Rica  Foto:Victorina Reyes Salas, 2019.
		Funcionalismo	Manuel Amabilis	Centro Educativo Felipe Carrillo Puerto (Mérida)  Foto recuperada de http://meridaenlahistoria.com/el-centro-educacional-felipe-carrillo-putro/
Manuel Ávila Camacho, presidente y Jaime Torres Bodet, Secretario de Educación	1940 a 1946	Funcionalismo	José Luis Cuevas	Aulas prefabricadas con un modelo de elementos básicos. Fundación del CAPFCE primera etapa. 
		Neocolonial	Vicente Urquiga Rojas	Universidad de Guanajuato, México.  Foto:Victorina Reyes Salas.

continuación

Presidente o Secretario de Educación	Periodo	Estilo arquitectónico predominante	Arquitectos destacados	Escuelas construidas
		Funcionalismo	Enrique Yañez	<p>Centro Escolar San Cosme, hoy Escuela Secundaria Anexa a la Normal Superior de México</p>  <p>Foto:Victorina Reyes Salas.</p>
			Vladimir Kaspé	<p>Escuela Secundaria, número 15, Albert Einstein</p>  <p>Foto:Victorina Reyes Salas.</p>
Miguel Alemán Valdés, y Adolfo Ruiz Cortines, presidentes	1947 a 1957	Movimiento de integración plástica	Juan O'Gorman	<p>Biblioteca Central, Ciudad Universitaria, UNAM, Ciudad de México</p>  <p>Foto:Victorina Reyes Salas.</p>
			Arquitecto Pedro Ramírez Vázquez y pintor Francisco Eppens	<p>Facultad de Medicina, Ciudad Universitaria, UNAM, Ciudad de México</p>  <p>Foto recuperada de https://www.pinterest.com/pin/126593439512550649/?nic=1</p>
			Arquitectos Mario Pani, Enrique del Moral y Salvador Ortega Flores. Mural de David Alfaro Siqueiros	<p>Rectoría de la UNAM, Ciudad Universitaria, Ciudad de México.</p>  <p>Foto:Victorina Reyes Salas.</p>

continuación

Presidente o Secretario de Educación	Periodo	Estilo arquitectónico predominante	Arquitectos destacados	Escuelas construidas
Adolfo López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz, Luis Echeverría Álvarez, presidentes	1960 a 1976	Funcionalismo	Arquitecto Pedro Ramírez Vásquez	<p>CAPFCE, 18 000 aulas</p>  <p>Recuperadas de https://revista192.com/pedro-ramirez-vazquez/</p>
Adolfo López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz, Luis Echeverría Álvarez, presidentes	1960 a 1976	Funcionalismo e integración plástica	Arquitecto Mario Pani, sobrerrelieves de Luis Ortiz Monasterio y pintura mural de José Clemente Orozco	<p>Benemérita Escuela Nacional de Maestros, Ciudad de México, 1968</p>  <p>Fotos: Victorina Reyes Salas, 2019.</p>
		Movimiento Internacional y Regionalismo (simbolismo prehispánico)	Agustín Yáñez	<p>Escuela de Música del Ballet Folklórico de México, 1969</p>  <p>Foto: Victorina Reyes Salas, 2019.</p>

continuación

Presidente o Secretario de Educación	Periodo	Estilo arquitectónico predominante	Arquitectos destacados	Escuelas construidas
López Portillo	1976 a 1982	Movimiento Internacional y Regionalismo (simbolismo prehispánico)	Agustín Yáñez	<p>Heroico Colegio Militar</p>  <p>Foto retomada de https://obrasweb.mx/arquitectura/2015/10/02/a-190-anos-del-df</p>
			Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky	<p>Colegio de México</p>  <p>Foto: Victorina Reyes Salas.</p>
			Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky	<p>Universidad Pedagógica Nacional</p>  <p>Foto: Acervo fotográfico UPN.</p>

AJUSCO UPN: CONTINUIDAD DE LA ARQUITECTURA EDUCATIVA MEXICANA

Para la época en que se construye la Unidad Ajusco de la UPN, ésta representa una de las propuestas más avanzadas en los proyectos de una arquitectura educativa mexicana que se inscribe en la corriente del estilo internacional, con notas de arquitectura regional de corte prehispánica; entre sus elementos más característicos se encuentra el empleo extendido de materiales de la corriente internacional como el cemento, el hormigón armado y los grandes ventanales. En cuanto a la arquitectura prehispánica, según el arquitecto Marquina, se distingue por el uso articulado de muros tablero y talud, plataformas, escalinatas, grandes espacios abiertos, líneas sobrias, masividad y monumentalidad. La arquitectura de la UPN Ajusco posee todas estas características de una manera articulada y creativa, sin copia, citando las invariantes.

Toda la universidad está construida con piezas de hormigón armado, las fachadas tienen el acabado natural del cemento, que de forma creativa se modificó con el añadido de pedacería de mármol y se cinceló para darle una textura rugosa, de esta manera se cubre el criterio constructivo internacional.

Figura 59. UPN, tableros de hormigón, textura de cemento marmoleado



Foto: Victorina Reyes Salas.

En la fachada posterior de la biblioteca de la UPN se observan claramente varios de estos elementos: escala monumental, predominio de la horizontalidad, uso de ventanales, estructura piramidal de planos inclinados o talud, alternados con paramentos verticales y techos a manera de plataformas.

Figura 60. UPN, fachada posterior de la biblioteca



Foto: Luis Armando González.

El patio central o calle peatonal de la UPN Ajusco evidencia el empleo de grandes espacios abiertos con plataformas y escalinatas propios del prehispánico. Uso extendido del cemento y paneles de hormigón armado, propios de la arquitectura internacional.

Figura 61. UPN, sección del patio central. Plataforma y escalinata

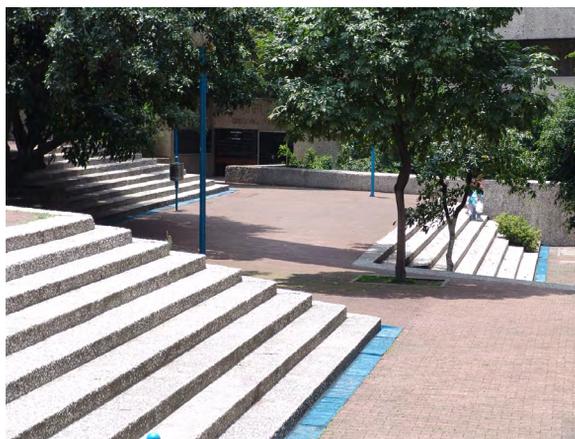


Foto: Luis Armando González.

PERSPECTIVA BIOGRÁFICA DE LOS ARQUITECTOS DE LA UPN

La arquitectura es un trabajo necesariamente colectivo, como ya se ha dicho, los responsables del proyecto de la UPN fueron Abraham Zabłudovsky y Teodoro González de León, su evolución como arquitectos además de señalar su trayectoria permite entender el carácter de su obra y el desarrollo de su estilo personal. Durante una década, Teodoro González de León y Abraham Zabłudovsky trabajaron de manera colectiva e integrada, en esta etapa formularon entre ellos un nuevo lenguaje arquitectónico inconfundible, que al separarse continúa integrando una importante caracterización de su estilo personal. Es durante esta década fecunda cuando concretan y cristalizan ese estilo en la edificación de la UPN.

La arquitectura de Abraham Zabłudovsky

Abraham Zabłudovsky nace en la Ciudad de México (1924-2003); después de estudiar arquitectura inicia su trabajo y se independiza en el año 1951, periodo en el que se desarrolla en México el estilo arquitectónico funcionalista, introducido por Juan O'Gorman y José Villagrán. Zabłudovsky empieza a delinear su estilo personal y su lenguaje para el diseño arquitectónico con base en el funcionalismo.

Gustavo López Padilla (1996) al revisar la obra de Abraham Zabłudovsky establece tres fases o etapas evolutivas: en la primera, el arquitecto se dedica a proyectos de casas habitación unifamiliares y edificios de departamentos, los más logrados están en las colonias Hipódromo y Polanco; sus características son funcionalistas: plantas libres, fachadas corridas de cristal y formas geométricas simples. Zabłudovsky va explorando los elementos de concreto para trazar una plástica diferente.

La segunda fase abarca la década de los años setenta, cuando Zabłudovsky empieza a trabajar en equipo con Teodoro González de León; de esta época data la obra pública conjunta, que incluye,

entre lo más notable, la Embajada de México en Brasil (1975), la Delegación Cuauhtémoc (1972), el Infonavit (1973) y las instituciones educativas: Escuela de Derecho de Tamaulipas (1966), El Colegio de México (1975) y la Universidad Pedagógica Nacional (1979).

El proyecto desarrollado en la UPN es producto de cambios en el estilo de Zabłudovsky, que trabaja sobre la forma y el espacio total, y comienza a preocuparse más por la imagen urbana. El lenguaje inconfundible de Zabłudovsky y González de León, se decanta por el adocroto cincelado aplicado a grandes planos, por la horizontalidad de los edificios remarcada con grandes bandas. Como los temas son instituciones de servicio público, en ellos revaloran el concepto de patio, y la transición suave del exterior al interior, con un espacio que fluye de lo público a semipúblico y privado; la geometría volumétrica y las escalinatas como referencias prehispánicas.

López (1990) hace un reconocimiento al lenguaje de los arquitectos Teodoro González de León y Abraham Zabłudovsky, quienes fueron madurando a tal grado que “por poco le crean un lenguaje al Estado mismo”, para inscribir su trabajo en la arquitectura mexicana menciona que en la UPN utilizan muros inclinados, en una clara referencia al talud de la arquitectura prehispánica pero incluso, ya en una obra posterior –la Unidad de Servicios Culturales y Turísticos en Chichén Itzá (1984)–, introducen abiertamente una tipología maya.

En enero de 1988 la revista *Obras* publica una entrevista realizada al arquitecto Abraham Zabłudovsky, en la cual confirma que posee una intencionalidad estética de búsqueda de identidad, donde han dominado expresiones formales a la que puede llamarse arquitectura masiva. Es el resultado de una búsqueda por controlar los espacios, por confinarlos, permitir vistas ilimitadas, por predominio del muro y, probablemente, por la influencia de la arquitectura prehispánica. Esta serie de elementos forman una expresión que va conformando un estilo.

En su tercera fase, según López (1990), Abraham Zabłudovsky vuelve a su búsqueda personal e incorpora a otros arquitectos, como Enrique Nortén y Francisco López, para experimentar con

nuevas organizaciones espaciales; enlista dentro de este periodo los proyectos del Teatro de Aguascalientes (1985) y el Teatro del Estado de Guanajuato (1987). Zabludovsky enriquece su lenguaje arquitectónico con elementos curvos, en versiones geométricas y un tanto orgánicas.

Siguió desarrollando obra pública hasta el final de sus días y ocupa un lugar significativo en la arquitectura mexicana contemporánea.

La arquitectura de Teodoro González de León

Oriundo de la Ciudad de México (1926-2016), el arquitecto Teodoro González de León realizó sus estudios de arquitectura en la UNAM, en el antiguo edificio de la Academia de Bellas Artes y Arquitectura de San Carlos. En su obra biográfica *Retrato de arquitecto con ciudad*, Teodoro González recuerda a la Academia como una iniciación, ya que ahí aprende “las virtudes del patio central distribuidor en arquitectura... es un espacio de encuentros. Lo he aplicado, en versión contemporánea en muchos proyectos”.

En la UNAM Teodoro González de León se formó con prestigiosos arquitectos mexicanos de la década de los cuarenta, como Mauricio Campos, Enrique del Moral, Federico Mariscal y Carlos Lazo, también recibió las influencias en historia del arte de Manuel Toussaint y de Justino Fernández, a Juan O’Gorman lo admira como “el arquitecto más importante de los inicios del Movimiento Moderno en nuestro país”; también revela la influencia de los talleres de Carlos Obregón Santacilia y de Mario Pani (González de León, 1996).

González de León empezó a destacar desde su época de estudiante, ganando en equipo el proyecto de Ciudad Universitaria; por su contribución José Villagrán le consiguió una beca del gobierno de Francia, ahí colaboró en el famoso taller del arquitecto Le Corbusier, de 1948 a 1949.

Teodoro González de León ha sido distinguido como doctor *honoris causa* por la UNAM, académico emérito de la Academia

Nacional de Arquitectura (1978), miembro honorario del American Institute of Architects (1983), miembro de número de la Academia de Artes (1984), miembro del Colegio Nacional (1988), recibió el Premio Nacional de Ciencias y Artes en 1982; ganó infinidad de concursos de arquitectura que le permitieron realizar obra pública; recibió importantes reconocimientos, entre ellos: el Gran Premio de la Academia Internacional de Arquitectura “La esfera de cristal”; la medalla de oro Interarch’89, de la Unión Internacional de Arquitectos; la UNESCO en 2008 le otorgó la Medalla de Oro. Cuando le hablaban de sus méritos, él reconocía: “a todo lo que he hecho, no sé qué es mío y qué pertenece a Armando Franco, a Abraham Zabludovsky, a Francisco Serrano, a Aurelio Nuño o a Carlos Tejeda, con los que he tenido la fortuna, el gusto de hacer arquitectura al tú por tú” (González de León, 1996b, p. 24).

Cuando se le preguntaba sobre su mejor obra, respondía “la última”, y no por vanidad sino porque siempre se empeñó en hacer lo mejor. Ante el problema de cómo insertar un edificio en el contexto urbano, Teodoro González comenta que su intención siempre es hacer una obra que irradie, y para que una obra llame realmente la atención, recomienda conocer la ciudad, vivirla.

Enrique X. de Anda (1996) en relación con la trayectoria arquitectónica de González de León dice que claramente manifiesta su transición del periodo internacionalista a la asimilación de las modernas alternativas plásticas y señala entre 1948 y 1970 como su primer periodo productivo caracterizado por la influencia de Le Corbusier y los planteamientos del funcionalismo, y por la enseñanza de los maestros constructores de la Ciudad Universitaria de México, en 1952. De Anda encuentra que en la búsqueda de su propio modelo de expresión, para garantizar la bondad de la solución del edificio, González de León desarrolló dos elementos: la masa arquitectónica y claridad funcional del espacio arquitectónico.

Para la década de los setenta, según De Anda, Teodoro González inicia trabajo por encargo gubernamental y es cuando se asocia con

Abraham Zabludovsky. Esta asociación marca a ambos y les ayuda a desarrollar su estilo común e inconfundible con tres características de desempeño arquitectónico: las secuencias espaciales sin un esquema ortogonal; el volumen con una superficie dura y cerrada, y el uso de elementos compositivos característicos de la tradición histórica.

En esta nueva etapa plástica González de León define el vocabulario de materiales de su producción arquitectónica: concreto cincelado en la estructura portante y lo aprovecha como terminado; incorpora el cristal translúcido enmarcado por aluminio y utiliza pavimentos de barro.

Para De Anda (1996), Teodoro González realiza la interpretación de temas históricos desde el punto de vista de su potencial plástico y su volumetría, manteniendo el mismo manejo de sus materiales, así obtiene un resultado arquitectónico propio, como son los casos del parque y zoológico Tomás Garrido Canabal, en Villahermosa, Tabasco (1984-1987) y el Centro Matriz Banamex, en la Ciudad de México, donde desarrolla el léxico de la fachada del palacio del siglo XVIII. En ambos presenta claras referencias históricas, el primero al prehispanismo de la zona y con el segundo da una interpretación de continuidad al estilo colonial del siglo XVIII, de las fachadas contiguas. Schjetnan y Ramírez (1996) inscriben al parque y zoológico Tomás Garrido Canabal –además de su referente prehispánico– en la corriente de la arquitectura de paisaje.

De acuerdo con De Anda, la obra de González de León se inscribe en la corriente internacional; este tipo de construcción se ejemplifica con las obras de la Delegación Cuauhtémoc, Infonavit, El Colegio de México y la Facultad de Derecho de la Universidad de Tamaulipas; un segundo periodo incluye el Museo Rufino Tamayo, la Biblioteca del Estado en Villahermosa, Tabasco y los Centros Financieros de Banamex.

El arquitecto González de León ha sido considerado uno de los mejores doce arquitectos mexicanos según Emmanuel Muriel, en su obra *Contemporary Architects*.

Teodoro González de León siguió creando una arquitectura pública, cultural e innovadora, una muestra es su más reciente producción: el Museo Universitario de Arte y Ciencia (MUAC) de la UNAM.

Marco generacional

El análisis histórico y el marco generacional a donde pertenecen los arquitectos Teodoro González de León y Abraham Zabludovsky permite relacionar sus biografías como arquitectos con la continuidad de la historia arquitectónica, les corresponde el estilo internacional sea en términos de abstracción local o asociado a la búsqueda regionalista que rescata para la arquitectura educativa el elemento prehispánico, el análisis formal de sus obras y su estilo permite aseverar que responden a la demanda de su tiempo con una definición estilística propia y creativa.

CARACTERIZACIÓN HISTÓRICA ARQUITECTÓNICA DE LA UNIDAD AJUSCO UPN

Varias de las soluciones con las cuales la construcción de la UPN responde a las características topológicas y del entorno del pedregal, permiten encontrar semejanzas con el estilo de la arquitectura de la zona, como ya se han señalado: delimitación de espacios con muretes, el aprovechamiento de la lava no sólo como material constructivo, sino en su forma natural como elemento estético, la horizontalidad, el empleo de ventanales, entre otros. Hay en la UPN una continuidad histórica del estilo de la arquitectura del Pedregal.

La Unidad Ajusco es una obra muy grande, susceptible de diversas caracterizaciones y adscripciones; en su proyecto pueden apreciarse muchos de los rasgos señalados del estilo internacional con introducción del regionalismo prehispánico.

Entre las características sustantivas que posee la obra de González de León y Abraham Zabludovsky, con las cuales se le puede ubicar en la corriente internacional se dan en el diseño de la UPN y se observa en sus edificios paralelos que corren en zigzag, obediendo a las desviaciones axiales y con una estructura porticada en todas las fachadas externas, resaltada mediante pórticos monumentales al inicio y al final de los edificios paralelos, uniéndolos y marcando el arranque de su eje o calle peatonal interna.

También la Unidad Ajusco de la UPN guarda algunas semejanzas con las formas de resolver las construcciones escolares cuando se incorporan elementos prehispánicos, en este sentido dan continuidad y fortalecen el estilo internacional con la incorporación regional. Es una arquitectura masiva, como ha señalado Zabludovsky, donde hay grandes espacios, plataformas con escalinatas, una sección de la fachada evoca un sitio arqueológico mesoamericano, principalmente por sus formas piramidales, muros en talud, tablero y plataformas.

Tanto González de León como Zabludovsky responden generacionalmente, tienen un amplio conocimiento de la historia arquitectónica, con su granito de mármol y otras soluciones formales, hacen su propio aporte creativo, y de este modo fortalecen mediante una continuidad histórica e innovan el estilo de la arquitectura educativa mexicana.

REFERENCIAS

- Adriá, M. (2003). *Abraham Zabludovsky: espacios para la cultura*. México: Arquine, Conaculta.
- Alcaraz, R. I. (2005). *Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos*. México: Conaculta.
- Alva, E. (1996). La búsqueda de una identidad. En F. González, *La arquitectura mexicana del siglo XX* (pp. 43-82). México: Conaculta.
- Álvarez, A. (1994). Proyecto para la creación de una reserva en el pedregal de San Ángel. En A. Rojo, *Reserva ecológica "El pedregal" de San Ángel: ecología, historia natural y manejo* (pp. 323-341). México: UNAM.
- Álvarez, J. (1999). *Los edificios y los espacios de la ciudad universitaria*. México: UNAM.
- Arqueología Mexicana (2007). La Cuenca de México. Cronograma. *Arqueología Mexicana*, XV (86), 28.
- Arquitectura y urbanismo del siglo XX* (s/f). Recuperado el 29 de mayo de 2013 de <http://www.safaburgos.com/recursos-didacticos/Apuntes%20de%20Arte/21%20Tema%2021.pdf>
- Arqhys (s/f). La escala. *Arqhys Arquitectura*. Recuperado el 15 de octubre de 2011 de <http://www.arqhys.com/arquitectura/escala.html>
- Atlas de las plantas de la medicina tradicional mexicana (s/f). *Biblioteca digital de la medicina tradicional mexicana*. Recuperado el 10 de abril de 2013 de Fresno: <http://www.medicinatradicionalmexicana.unam.mx/monografia.php?l=3&t=&id=7957>
- Augé, M. (2005). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Bolaños, R.; Cardiel, R.; Solana, F. (1981). *Historia de la educación pública en México*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Ching, F. (2002). *Arquitectura. Forma, espacio y orden*. México: Gustavo Gili.
- Colegio de México. (2013). *Colegio de México*. Recuperado de www.colmex.edu.com
- Covarrubias, J. (1985). El tiempo de la arquitectura. *México en el arte*, 8, nueva época, Primavera, 67-73.
- De Anda, E. (1996). Teodoro González de León. En F. González, *La arquitectura mexicana del siglo XX* (pp. 453-457). México: Conaculta.
- Decreto que crea el Parque Natural Cumbres del Ajusco* (23 de septiembre de 1936). Recuperado el 2 de julio de 2015 de https://simec.conanp.gob.mx/pdf_decretos/58_decreto.pdf
- Del Moral, E. y Pani, M. (1979). *La construcción de la ciudad universitaria del pedregal*. México:UNAM.
- Diputación de Palencia (2013). *Protocolo Primera piedra*. Recuperado el 11 de abril de 2013 de http://www.dip-palencia.es/export/sites/diputacion/galerias/documentacion_migracion/1174474444133_3.2_primera_piedra.pdf
- DOF (29 de agosto de 19788). *SEP. Decreto por el que se crea la Universidad Pedagógica Nacional*. México: DOF-Segob.
- El Universal* (2013). *Las mejores universidades*. Recuperado el 9 de abril de 2013, de *El Universal* <http://mejoresuniversidadesdemexico.mx/?q=ranking>
- Fariello, F. (2004). *La arquitectura de los jardines, de la antigüedad al siglo XX*. Barcelona: Reverté.
- Fell, C. (1989). *José Vasconcelos. Los años del águila: 1920-1925: Educación, cultura e iberoamericanismo en el México posrevolucionario*. México: UNAM.
- Flasco (2013). *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*. Recuperado de www.flasco.edu.mx
- Fondo de Cultura Económica (2013). *Fondo de Cultura Económica*. Recuperado el 9 de abril de 2013 de www.fonfodeculturaeconomica.com
- Frankl, P. (1981). *Principios fundamentales de la historia de la arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Fundación Javier Barros Sierra, A. C. (s/f). *Fundación Javier Barros Sierra A. C.* Recuperado de www.fundacionbarrossierra.org.mx/
- Galindo, J. (2000). Alineación de las estructuras arqueoastronómicas en la región maya: ¿indicio de una astronomía de alta precisión? *La pintura mural prehispánica en México. Boletín informativo*, VI (12-13), junio-diciembre, 44-51.
- García, R. (2007). La Cuenca de México. Preclásico Temprano y Medio (2500-400 a.C.). Las primeras sociedades agrícolas. *Arqueología Mexicana, La Cuenca de México, XV* (86), 34-39.
- Garduño, C. (20 de junio de 2012). *Asesoría en la identificación de especies vegetales en la UPN*. México: “Sendero Ecológico”, CCH Sur-UNAM.
- Garza, G. (2007). Conmemoración del trigésimo aniversario del edificio del Colegio de México. *Estudios demográficos y urbanos*, 22 (1) enero-abril, El Colegio

- de México, 219-222. Recuperado el 5 de abril de 2013 de <https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/issue/view/120>
- González de León, T. (agosto de 2009). Especificaciones sobre el proyecto de construcción de la UPN. *Revista educ@upn*. UPN (1), 105-106.
- González de León, T. (2003). *Obra completa*. México: El Colegio Nacional/SRE/Conaculta/UNAM.
- González de León, T. (2001). *Conferencias en homenaje a José Villagrán*. México: El Colegio Nacional.
- González de León, T. (1996a). *Intervenciones*. México: El Colegio Nacional.
- González de León, T. (1996b). *Retrato de arquitecto con ciudad*. México: Artes de México, /Conaculta, /El Colegio Nacional.
- González de León, T. (1994). *La idea y la obra. El edificio del Fondo de Cultura Económica*. México: FCE/El Colegio Nacional.
- González de León, T. (1989). *Arquitectura y ciudad. Discurso de ingreso a El Colegio Nacional*. Recuperado el 24 de mayo de 2013 de: [http://www.colegionacional.org.mx/SACSCMS/XStatic/colegionacional/template/pdf/1989/08%20-%20Teodoro%20Gonzalez%20de%20Leon_%20Arquitectura%20y%20ciudad%20\(discurso%20de%20ingreso%20a%20El%20Colegio%20Nacional\).pdf](http://www.colegionacional.org.mx/SACSCMS/XStatic/colegionacional/template/pdf/1989/08%20-%20Teodoro%20Gonzalez%20de%20Leon_%20Arquitectura%20y%20ciudad%20(discurso%20de%20ingreso%20a%20El%20Colegio%20Nacional).pdf)
- Iconos urbanos universitarios. Arquitectura para la educación superior* (2000). Recuperado el 11 de septiembre de 2013 de http://realestatemarket.com.mx/inicio.cfm?pagina=contenidos_detalle&menu_id=79&submenu_id=55&subsubmenu_id=105&idioma_id=1&tipo_contenido_id=2&contenido_id=538&CFID=53535796&CFTOKEN=97247721
- Iwanizewski, S. (2007). La arqueología de alta montaña frente al paisaje montañoso en México central: problemas, interpretaciones, perspectivas epistemológicas. En M. Loera (coord.), *Páginas en la nieve. Estudios sobre la montaña en México* (pp. 9-28). México: ENAH-INAH/Conaculta.
- Koshalek, R. y Smith, E. (1999). *A fin de siglo cien años de arquitectura*. México: Conaculta/Fundación Ford/Cemex.
- Krieger, P. (2006). *Reciclaje del pasado construido: notas sobre Agustín Hernández*. México: UNAM-IE.
- Le Corbusier (1941). *Carta de Atenas*. Recuperado el 13 de mayo de 2013 de http://ipce.mcu.es/pdfs/1931_Carta_Atenas.pdf
- Légorreta, J. (16 de octubre de 2002). Viaducto y Periférico, creaciones urbanísticas de Carlos Contreras. *La Jornada*, Sección Cultural.
- Lida, C. (2010). *El Colegio de México en sus 70 años: 1940-2010*. Centro de Estudios Históricos, Colmex. Recuperado el 5 de abril de 2013 de: <https://2010.colmex.mx/70.html>
- Linch, K. (2004). *La imagen de la ciudad*. México: Gustavo Gili.

- López Austin, A. y López Luján, L. (2002). La periodización de la historia Mesoamericana. *Arqueología Mexicana*, 11, septiembre, 6-15.
- López, G. (1996). Abraham Zabludovsky. En F. González, *La arquitectura mexicana del siglo XX*. México: Conaculta.
- López, G. (2011). *Nueva arquitectura mexicana: tendencias entre siglos*. México: Designio.
- López, R. (1990). Identidad y modernidad en la cultura arquitectónica mexicana. En E. R. Langagne, *Como una piedra que rueda* (pp. 107-127). México: UAM.
- Luna, A. (1999). *¿Qué hay de nuevo en la nueva geografía cultural?* Documents d'Anàlisi Geogràfica. Recuperado el 12 de abril de 2011 de <http://www.raco.cat/index.php/DocumentsAnalisi/article/view/31683/31517>
- Manrique, J. (1996). Ciudad Universitaria. En F. González, *La arquitectura mexicana del siglo XX*. México: Conaculta.
- Marquina, I. (1951). *Arquitectura prehispánica*, México: INAH.
- Matos, E. (2011). Las ciudades en Mesoamérica. *Arqueología Mexicana*, 107, enero-febrero, 22-28.
- Medina, A. (2011). Materializando el género: La Cámara circular en Cuicuilco. En M. López Hernández y M. J. Rodríguez Shadow, *Género y sexualidad en el México Antiguo* (pp. 51-73). Puebla: Centro de Estudios de Antropología de la Mujer.
- Mendoza, H. (2000). *México a través de los mapas*. México: UNAM/Plaza y Valdés.
- Montero, A. (2007). Apuntes sobre el acervo arqueológico de Alta Montaña en México. En M. Loera, *Páginas en la nieve. Estudios sobre la montaña en México* (pp. 29-55). México: ENAH-INAH-Conaculta.
- Montero, A. (2004). *Atlas arqueológico de la alta montaña mexicana*. México: Comisión Nacional Forestal y Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales.
- Noelle, L. (1996). *Luis Barragán. Búsqueda y creatividad*. México: UNAM.
- O'Gorman, J. (1983). Hacia una integración plástica realista en México. En I. Rodríguez P. (coord.). *La palabra de Juan O'Gorman. Selección de textos* (p. 121). México: UNAM.
- Palaia, L. (2008). Estructuras porticadas. En L. Palaia et al. *Aprendiendo a construir la arquitectura* (pp. 167-185). México: Limusa.
- Palaia, L. (2008a). El cerramiento vertical. Los paños ciegos y las aberturas. En L. Palaia et al. *Aprendiendo a construir la arquitectura* (pp. 215-254). México: Limusa.
- Palladio, A. (2005). *Los cuatro libros de la arquitectura*. México: Limusa-Noriega/UAM.
- Panerai, P. (1983). *Elementos de análisis urbano*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración.
- Patino, I. (2009). El acceso al suelo en dos casos extremos de ocupación reciente del espacio urbano de la Ciudad de México. *Revista Vetas*, 30, año XI,

- enero-junio. Colegio de San Luis, San Luis Potosí. Recuperado el 5 de abril de 2013 de www.colsan.edu.mx
- Peñafiel, A. (1885). *Nombres geográficos de México. Catálogo alfabético de los nombres de lugares pertenecientes al idioma Náhuatl*. México: Secretaría de Fomento. Recuperado de http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080017419/1080017419_54.pdf.
- Pérez, M. (2007). La Cuenca de México. Preclásico Tardío (400 a.C.-200 d.C.) Las primeras ciudades. *Arqueología Mexicana. La Cuenca de México, XV* (86), 40-43.
- Prieto, G. (2004). *Memorias de mis tiempos*. México: Porrúa.
- Ramírez, F. (1978). Reflexiones sobre la aparición de nuevos programas en la arquitectura decimonónica. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 12 (48), pp. 83-107. Recuperado el 2 de mayo de 2013 de <https://doi.org/10.22201/iiie.18703062e.1978.48.1102>
- Reader's Digest México. (2010). *Guía Universitaria. Selecciones*, 8(8). México: RDM.
- Rebok, S. (2008). *Enlightened Correspondents. The Transatlantic Dialogue of Thomas Jefferson and Alexander von Humboldt*. The Humboldt Digital Library. Recuperado el 13 de abril de 2013 de http://www.avhumboldt.net/_publications/Enlightened+Correspondents.pdf
- Reyes, A. (1962). Pasado inmediato. En J. Hernández, *Conferencias del Ateneo de la Juventud* (pp. 187-215). México: UNAM.
- Ricoeur, P. (2003). *Tiempo y narración. Vol. III. El tiempo narrado*. México: Siglo XXI Editores.
- Roa, J. (1972). Recuerdos de la invasión norteamericana (1846-1848), por un joven de entonces (1883). En J. Z. Vázquez, *Mexicanos y norteamericanos ante la guerra del 47* (pp. 130-131). México: SEP-Setentas.
- Robles, A. (1995). *Geografía cultural del SW de la Cuenca de México: Estudios históricos*. Tesis de Maestría en Historia y Etnohistoria. México: ENAH.
- Rodríguez, A. (2 de noviembre de 2009). Los mejores arquitectos mexicanos y sus obras. *Revista De10.com.mx*. Recuperado el 8 de abril de 2013 de <http://de10.com.mx/wdetalle4494.html>
- Rodríguez Prampolini, I. (1983). *La palabra de Juan O'Gorman. Selección de textos*. México: UNAM.
- Rzedowski, J. (1994). Vegetación del Pedregal de San Ángel. En A. Rojo (comp.). *Reserva ecológica "El Pedregal" de San Ángel: ecología, historia natural y manejo* (pp. 9-65). México: UNAM.
- Salas, L. (s/f). *Universidad Pedagógica Nacional*. Recuperado el 3 de abril de 2013 de www.upn.mx
- Sanz, E. (2009). Una nueva mirada a la montaña. *Revista de Ciencias Sociales Convergencia. UAEM* (50), mayo-agosto, 325-352.
- Schjetnan, M. (1996). En F. González, *La arquitectura mexicana del siglo XX* (pp. 338-339). México: Conaculta.

- Schmitter, E. (2004). Investigación petrológica en las lavas del Pedregal de San Angel. En A. Rojo (comp.), *El Pedregal de San Angel: ecología, historia natural y manejo* (pp. 107-120). México: UNAM.
- Sert, J. L. (1963). Nueve puntos sobre la monumentalidad. En S. Giedion, *Arquitectura y Comunidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Solá, M. (2006). *Las formas del crecimiento urbano*. Barcelona: UPC.
- Sprajc, I. (2001). *Orientaciones astronómicas en la arquitectura prehispánica del centro de México*. México: INAH.
- Taki, T. (1985). *Edificios, proyectos y estilos*. Barcelona: G. Gili.
- Talavera, H. (2005). El plan maestro de la construcción de la ciudad. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 9 (1). Recuperado el 1 de marzo de 2010 de www.redalyc.uaemex.mx/...ForazarDescargaArchivo.jsp
- UPN (2013). *Universidad Pedagógica Nacional*. Recuperado de www.upn.mx
- UPN (octubre de 2012). La UPN será declarada Patrimonio Paisajístico Urbano. *Gaceta UPN*, 76, pp. 1, 8-9.
- UPN (2009). Solemne acto de Inauguración. *educ@upn.mx Revista Electrónica Cuatrimestral*, 1 (1), 95.
- UPN (1994). *Conjunto arquitectónico UPN-Ajusco* (película).
- Vargas, R. (1996). El imperio de la razón. En F. González, *La arquitectura mexicana del siglo XX* (pp. 83-113 y 176-179). México: Conaculta.
- Vázquez, J. Z. (2005). *Historia de México*. México: Santillana.
- Vázquez, J. Z. (1997). Breve diario de don Mariano Riva Palacio (agosto de 1847). En *Historia Mexicana, XLVII: 2*. México: El Colegio de México.
- Vázquez, J. Z. (1997a). *Mexicanos y norteamericanos ante la guerra del 47*. México: SEP-Setentas.
- Vázquez, J. Z. (1997b). *El origen de la guerra con Estados Unidos*. México: El Colegio de México.
- Vázquez, J. Z. (1987). Santa Anna y el reconocimiento de Texas. En *Historia Mexicana, XXXVI: 3* (143), ene-mzo, pp. 553-562. México: El Colegio de México.
- Velasco, A. (2002). El jardín de Iztapalapa. *Arqueología Mexicana, X* (57) sept.-oct., 26-33.
- Yatzuka, H. (1999). Internacionalismo versus regionalismo. En R. Koshalek, *A fin de siglo cien años de arquitectura* (pp. 197-190). México: Conaculta, Fundación Ford y Cemex.
- Zabludovsky, A. (1998). *1979-1998 Abraham Zabludovsky Arquitecto*. México: Noriega/Conaculta.
- Zerecero, M. (2013). La arquitectura contemporánea en México. *Arquitectura y civilización. México, un breviario*. Recuperado el 14 de mayo de 2013 de <http://www.oocities.org/maribelzerecero/breviario.html>

TABLA DE FIGURAS

Figura	Título	Página
1	UPN vista aérea	9
2	UPN jardín	11
3	Tomado de Google Maps. 5 de marzo de 2018	11
4	UPN lava cordada, orientación noreste	14
5	UPN, remoción de condición original de piedras basálticas	15
6	UPN, bardas perimetrales de piedra volcánica	15
7	UPN, lava petrificada	16
8	UPN, integración de roca volcánica a un jardín	17
9	Vista del Ajusco y el Pico del Águila desde la UPN	18
10	UPN mapa verde	21
11	UPN paseo de la jacaranda junto al pórtico principal	22
12	UPN plaza de las jacarandas, estación de flores lilas	23
13	UPN flor de colorín	24
14	UPN, paseo de los colorines. Circuito vehicular	25
15	UPN, bosque adjunto a fachada posterior	26
16	UPN, bosque con presencia de encinos	27

17	UPN, bosque	28
18	UPN, matorrales insertos en el bosque	29
19	UPN, salón vegetal con helechos asociados a cuevitas	30
20	UPN palo loco (senecionetum praecosis)	31
21	UPN, agave americana marginata	32
22	UPN, variedad de agaves en área verde	33
23	UPN, agaves variedad para ornato de jardín	33
24	UPN, jardín de ornato, vista lateral	34
25	UPN, jardinera circular con árbol, zona comedor	35
26	UPN, jardinera en acceso a escaleras	36
27	UPN, jardinera en edificio de gobierno	37
28	UPN, jardín hundido, biblioteca	37
29	UPN, zona nativa	38
30	UPN, aves estacionarias. Pájaro carpintero	39
31	UPN, fauna silvestre	40
32	La erupción del Xitle. Autor: Jorge González Camarena, Museo Cuicuilco	46
33	Cuicuilco, pirámide principal	48
34	Reconstrucción de la zona arqueológica de Cuicuilco. Arq. Marquina	50
35	Ajusco, Pico del Águila	55
36	El Ajusco y el Pico del Águila vistos desde la UPN. 2010	56
37	Batalla de Padierna. Carl Nebel, litografía del libro <i>La guerra entre los Estados Unidos y México</i>	62
38	Colmex, fachada principal. Al fondo, el FCE	73
39	UPN vista aérea	74
40	Fondo de Cultura Económica. Vista frontal	75
41	UPN-Colmex-FCE, vista aérea	76

42	Anuncio de la construcción del edificio de la UPN. Presidente de la República Lic. López Portillo, Secretario de Educación Pública Lic. Fernando Solana, rector de la UPN Prof. Moisés Jiménez Alarcón y otros	79
43	Colocación de la primera piedra de la construcción de la UPN, por el presidente José López Portillo; Secretario de Educación Pública Fernando Solana. Marzo de 1979	80
44	Placa conmemorativa de la primera piedra de la UPN, 1979	81
45	UPN placa conmemorativa de la inauguración de la Unidad Ajusco	81
46	UPN, inauguración del primer ciclo escolar UPN Ajusco. Presidente López Portillo, Fernando Solana, Secretario de Educación Pública y Miguel Huerta Maldonado, segundo Rector UPN	82
47	UPN, vista aérea hacia el Cerro Zacatépétl	83
48	UPN, cartel anuncio de la construcción de la UPN	85
49	UPN, grúa gigante en la construcción	86
50	UPN panorámica recién construida	87
51	UPN vista aérea	88
52	UPN, plataformas conectadas por escalinatas (1)	94
53	UPN, barda con murete de piedra volcánica (2)	95
54	UPN, plaza creada por desnivel del terreno (3)	95
55	UPN, plaza hundida con un muro de lava (4)	96
56	UPN, salón vegetal creando un espacio menor (5)	96
57	UPN, senderos con una rica vegetación con flora nativa (6)	97
58	UPN, horizontalidad acentuada con grandes ventanales (7)	97
59	UPN, tableros de hormigón, textura de cemento marmoleado	107
60	UPN, fachada posterior de la biblioteca	108
61	UPN, sección del patio central. Plataforma y escalinata	108

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

Esteban Moctezuma Barragán *Secretario de Educación Pública*
Francisco Luciano Concheiro Bórquez *Subsecretario de Educación Superior*

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Rosa María Torres Hernández *Rectora*
María Guadalupe Olivier Téllez *Secretaria Académica*
Karla Ramírez Cruz *Encargada de la Secretaria Administrativa*
Magdaleno Azotla Álvarez *Director de Biblioteca y Apoyo Académico*
Abril Boliver Jiménez *Directora de Difusión y Extensión Universitaria*
Juan Martín Martínez Becerra *Director de Planeación*
Yolanda López Contreras *Directora de Unidades UPN*
Yiseth Osorio Osorio *Directora de Servicios Jurídicos*
Silvia Adriana Tapia Covarrubias *Directora de Comunicación Social*

COORDINADORES DE ÁREA

Adalberto Rangel Ruiz de la Peña *Política Educativa, Procesos Institucionales y Gestión*
Amalia Nivón Bolán *Diversidad e Interculturalidad*
Pedro Bollás García *Aprendizaje y Enseñanza en Ciencias, Humanidades y Artes*
Leticia Suárez Gómez *Tecnologías de la Información y Modelos Alternativos*
Iván Rodolfo Escalante Herrera *Teoría Pedagógica y Formación Docente*
Arturo Ballesteros Leiner *Posgrado*
Elin Emilsson Ingvarsdóttir *Centro de Enseñanza y Aprendizaje de Lenguas*

COMITÉ EDITORIAL UPN

Rosa María Torres Hernández *Presidenta*
María Guadalupe Olivier Téllez *Secretaria Ejecutiva*
Abril Boliver Jiménez *Coordinadora Técnica*

Vocales académicos

José Antonio Serrano Castañeda
Gabriela Victoria Czarny Krischautzky
Ángel Daniel López y Mota
María del Carmen Mónica García Pelayo
Juan Pablo Ortiz Dávila
Claudia Alaníz Hernández

Subdirectora de Fomento Editorial *Griselda Mayela Crisóstomo Alcántara*
Formación *María Eugenia Hernández Arriola*
Diseño de portada *Margarita Morales Sánchez*
Corrección de estilo *Alma A. Velázquez López Tello y Liliana Cruz Vallarta*

Esta primera edición de *Entornos de la arquitectura de la UPN Ajusco* estuvo a cargo de la Subdirección de Fomento Editorial, de la Dirección de Difusión y Extensión Universitaria, de la Universidad Pedagógica Nacional y se publicó el 12 de diciembre de 2019.